



Imagen Rafael Edwards

La acción de forma de los lugares y espacios sagrados

PARQUES DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN. PARC ÒDENA

Pilar Paricio | abril 2022

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN	3
1.1. Objetivo y contenido del estudio	3
Objeto de estudio	3
Interés del aporte	3
Punto de vista	3
Hipótesis de trabajo	3
1.2. Definiciones	3
Templo	3
Forma	4
Acción de forma	4
2. ANÁLISIS DE LA ACCIÓN DE FORMA	6
2.1. El templo y su ubicación / Los lugares sagrados	6
Hierofanías	6
Genius loci	7
Axis mundi	8
Cuevas y grutas	9
Fenómenos naturales extraordinarios	10
Culto funerario, entradas al inframundo	11
Santuarios locales	11
La orientación	12
2.2. El templo y la entrada / Las conectivas entre el mundo profano y el mundo sacro	14
Caminos, avenidas, vías sacras	14
Escaleras	16
Portales	17
Atrios, plazas y patios, patio de abluciones	18
Guardianes del portal	19
2.3. El templo como continente / La espacialidad de la arquitectura sagrada	21
La concavidad	22
La convexidad	22
Edificios desarrollados a lo largo de ejes	23
El eje longitudinal	23
Dos ejes en cruz	23
El eje vertical	24
El círculo y la esfera	25
Plantas poligonales	27
Vesica piscis o mandorla	29
Métrica y proporciones	30
2.4. El templo y sus contenidos / los centros de poder	33
Representaciones de la divinidad	33
Capillas	34
Altar de ofrendas	34
Túmulo y estupa	35
3. CONCLUSIONES	36
4. LA ACCIÓN DE FORMA DE LA BASÍLICA DE SANTA MARIA DEL MAR / BARCELONA SIGLO XIV	38
4.1. Definiciones	38
4.2. Relato de experiencia	39
4.3. Análisis de la acción de forma	44
Ubicación	44

Entrada	44
Muros de cerramiento.....	45
Pilares y arcos apuntados	45
Vitrales y la luz coloreada	46
Proporciones y simetría.....	47
4.4. Conclusiones.....	48
5. LA ACCIÓN DE FORMA DE LOS PARQUES / LOS LUGARES SAGRADOS DE HOY	49
5.1. Definiciones.....	49
Parques de estudio y reflexión	49
Parque de estudio y reflexión Punta de Vacas	50
5.2. Relato de experiencia	50
5.3. Análisis de la acción de forma	55
Ubicación	55
Portal	55
Monolito	55
Fuente.....	56
Sala	56
Las proporciones y simetría de la Sala	58
Sección de la Sala.....	59
5.4. Conclusiones.....	60
BIBLIOGRAFÍA	61

1. INTRODUCCIÓN

1.1. OBJETIVO Y CONTENIDO DEL ESTUDIO

Objeto de estudio

A lo largo de la historia el ser humano ha realizado construcciones para desarrollar su espiritualidad y facilitar el contacto con lo profundo. Ha construido edificios en lugares sagrados y con formas inspiradoras. En este estudio analizamos los emplazamientos y formas de los edificios sacros y el modo en que dichas formas ayudan a acceder a estados inspirados. Los diseños y ubicaciones son muy diversos y responden al modo en que cada pueblo ha traducido su experiencia espiritual en función de sus paisajes internos.

Interés del aporte

Estudiar la acción de forma de los lugares sagrados de diferentes espiritualidades.

Punto de vista

La acción de forma como vía de entrada a lo profundo.

Hipótesis de trabajo

Los santuarios, templos, lugares de culto o lugares de peregrinación, se ubican en emplazamientos con características especiales, y se construyen con determinadas formas para ayudar al operador a conectar con lo sagrado. En las construcciones sagradas descubrimos como cada pueblo y cultura representa el contacto con lo profundo, son un intento de reproducir paisajes y espacios sagrados que han encontrado en su experiencia mística.

Algunas formas facilitan desconectar del mundo cotidiano y entrar en contacto con el mundo sagrado, por ejemplo, las formas cóncavas, como los santuarios en cuevas, introyectan y dirigen hacia el mundo interno, mientras que las formas convexas, como pirámides o zigurats, proyectan hacia lo alto, los arcos apuntados y pilares de las catedrales góticas, elevan, los espacios cerrados y distanciados del mundo, como monasterios o eremitorios, disminuyen las percepciones externas y aumentan el silencio y las percepciones internas. Es en el paso de una forma a otra, en las transiciones, donde mejor percibimos dicha acción de forma. Los arquitectos que han diseñado los templos a lo largo de la historia conocían esta mecánica y la aplicaban en sus construcciones.

1.2. DEFINICIONES

Templo

“La denominación templum es un derivativo de la palabra griega τέμενος que significa santuario o recinto indicando un área sagrada a la adoración y servicio del dios cuyo altar, estatua o lugar comprendía. De este modo, detrás de un templo arquitectónico yace una larga historia, que se remonta a un tipo primitivo más simple de santuarios rupestres y estructuras megalíticas del paleolítico superior y neolítico, respectivamente, a los notables templos malteses, a los monumentos henge y los lugares altos en la punta de las colinas, y más tarde a los templos rupestres indios y los témenos minoico-micénicos, con su altar y lugar santo”.¹

¹ James, E. O. (1966). *El templo. El espacio sagrado de la caverna a la catedral*. Ediciones Guadarrama.

Forma

Si analizamos las formas desde el punto de vista de la psicología, *“las formas son ámbitos mentales de registro interior que permiten estructurar los diferentes fenómenos”*.²

Así pues, una forma es una estructura, un enmarque, dentro de la cual se organiza la percepción, puede tratarse de un símbolo, un edificio, un paisaje o una organización social.

De un mismo objeto puede tenerse distintas formas según los canales de sensación usados, por ejemplo, un mismo objeto puede ser percibido por el olfato o por la vista o por otro sentido, generando así diferentes formas. Del mismo modo, la forma del objeto varía según la perspectiva con respecto a dicho objeto, por ejemplo, la forma difiere si lo vemos frontalmente o a vista de pájaro, la forma también varía según el tipo de estructuración que efectúe la conciencia, es diferente si lo estructura una conciencia inspirada o una conciencia asustada.

Acción de forma

Describimos la acción de forma como los registros psicofísicos que se experimentan cuando el operador se incluye en una forma o encuadre; puede tratarse de un cuerpo geométrico, de un edificio, de un paisaje, de una organización social o de cualquier otro marco vertebrador. Los registros se producen tanto si el operador se incluye en la forma como si se representa incluido en ella.

La acción de forma la ejercen no solo los continentes físicos, sino también los continentes mentales, como son las creencias, los sistemas de valores, las aspiraciones y ensueños de cada cultura, ya que actúan sobre el modo en el que estructuramos las percepciones.

“Según las formas representadas y el punto de mira dentro de ellas, los sentidos internos (cenestesia y kinestesia) entregan diversos datos de concentración, difusión y desplazamiento de sensaciones localizadas en distintos puntos o zonas del propio cuerpo. Asimismo, las variaciones de tonos mentales y emotivos son también dependientes de las formas representadas. La acción de forma que se experimenta al estar incluidos en espacios contruidos, por ejemplo, no responde a las propiedades materiales de los mismos, sino a la representación interna que el observador hace de ellos”.³

“¿Por qué se produce la acción de forma? Por el sistema sensorial con que está organizado el ser humano”.⁴

“Hay planos en donde la acción de la forma resulta más evidente que en otros. A nivel molecular variando las posiciones, las formas de los componentes, varía el compuesto. En electricidad estática no es indiferente la forma de los conductores. Es vastamente conocido el llamado “poder de las puntas” cuando se trata de expulsar energía fuera de un campo cargado, o la capacidad de carga de la forma esférica”.⁵

“Entendemos por acción de forma la actividad que registra como cambio de tono general aquella persona que se coloca en el interior de un ámbito. Si se pasa de un lugar a otro que tiene una forma diferente, esta sensación resulta más evidente que si se transita por dos espacios de forma similar. Esto lo han

² Silo (2006). *Apuntes de psicología*. Editorial Ulrica.

³ García, F. (2012). *Terminología de Escuela*. Disponible en http://200.55.58.50/WebPPdeV/Producciones/Fernando_Garcia/Terminologia_de_Escuela.pdf

⁴ Silo (1975). *Transformación de impulsos*. Corfú. Disponible en

⁵ Van Doren, H. (1973). *Cuadernos de Escuela. Cuaderno Nº 9 Disciplina*. Disponible en: <https://www.yumpu.com/es/document/read/14349405/cuadernos-de-escuela-h-van-doren-leon-alado>

*comprendido muy bien los arquitectos de todas las épocas y particularmente los arquitectos religiosos que han diseñado las construcciones de los templos-símbolo”.*⁶

⁶ Caballero, J. (1996) *Morfología Símbolos Signos y Alegorías*. Antares.

2. ANÁLISIS DE LA ACCIÓN DE FORMA

2.1. EL TEMPLO Y SU UBICACIÓN / LOS LUGARES SAGRADOS

Todas las espiritualidades han tenido lugares que consideraban sacros, sitios que permitían o facilitaban la conexión con lo profundo. Se trata de ubicaciones que ayudan a entrar en una conciencia inspirada y producen fenómenos psíquicos de experiencia de lo sagrado en sus diversas profundidades y expresiones. Muchas místicas han construido santuarios y templos de características diversas en dichos puntos, para poder desarrollar ceremonias, contactar con la paz interior, venerar a una divinidad, orar, realizar pedidos, hacer peregrinaciones o enterrar a los ancestros. Dichos puntos pueden considerarse como nodos en los que convergen el cielo y la tierra y constituyen una amplia red. Así, cada lugar sagrado se convierte en un elemento estructurador de una topografía sagrada.

Los mitos cosmogónicos explican como con la creación del universo se ordena el caos que existía en el origen. En este sentido, el espacio sagrado recrea el universo y representa un lugar ordenado dentro del caos y la disolución. También desde el punto de vista temporal las ceremonias se celebraban en ciertos momentos especiales del año relacionados con el ritmo cósmico.

Para una comunidad espiritual, la construcción de un santuario representaba la sacralización de un lugar, la creación de un centro, de una referencia en el territorio, la generación de un orden en el caos, diferenciar lo sagrado de lo profano; *“para el hombre religioso el espacio no es homogéneo... hay, pues, un espacio sagrado y, por consiguiente, fuerte, significativo, y hay otros espacios no consagrados y, por consiguiente, sin estructura ni consistencia; en una palabra: amorfos... Por el contrario, para el hombre profano, el espacio es homogéneo y neutro”*.⁷

Las culturas antiguas dieron un valor importantísimo al ritual de delimitar un lugar y hacer la separación entre el espacio sagrado y el espacio profano. Pero ¿cómo diferenciaban el lugar sacro del resto de lugares? Los primeros, eran lugares que, por su resonancia interior, predisponían a conectar con lo sagrado, lugares que traducen contenidos de los espacios profundos, como las cimas de las montañas, el interior de las cuevas, los bosques, los ríos o manantiales.

Intentamos describir algunas de las características de los lugares que se han definido como sagrados por alguna espiritualidad, lugares en los que a menudo se han construido templos, sabiendo que la lista puede ser mucho más amplia y que en este escrito no recogemos todo el abanico de experiencias.

Hierofanías

En algunos casos, en los lugares considerados sacros se había producido una hierofanía (manifestación de lo sagrado) bien porque había sucedido un fenómeno extraordinario, o se había reconocido la presencia de una deidad, o se había producido un episodio de iluminación o la revelación de otra realidad distinta a la cotidiana etc. Este sería el caso del lugar en el que se construyó el Templo Mahabodhi o Templo del Gran Despertar, templo budista situado en Bodh Gaya, India, lugar santo del budismo. Se trata del lugar donde, en torno al año 500 a.n.e. el príncipe Gautama Siddhartha alcanzó la iluminación y se convirtió en Buda. También es el caso de muchos templos cristianos dedicados al culto mariano, que se levantaron en lugares donde se produjeron apariciones de la virgen María, como es el caso de la basílica de Guadalupe en México, o del Santuario de Lourdes en Francia o de la basílica del Pilar en España.

⁷ Bis

Son lugares que los seguidores han cargado con los mejores atributos y que tienen la capacidad de modificar la vida de las personas. Estos lugares han sido adorados con fe y en ellos se han realizado innumerables ceremonias y ritos, de manera que, esta energía acumulada por oraciones y rituales, ha sido devuelta a los creyentes produciendo una fuerte carga afectiva en sus seguidores, un tono inspirado, devocional, alterado, en definitiva, un estado mental y emotivo que facilita la conexión con otros planos.

Lugares en los que se produjeron hierofanías



Templo Mahabodhi. India

Genius loci

En otros casos los lugares sagrados se definían por el reconocimiento del espíritu particular del lugar, el “genius loci” lo que en mitología romana se conocía como el espíritu protector de un lugar, como es el caso del bosque que acoge el templo de Diana de Nemi, también conocida como Diana del bosque. Este templo estaba situado en un frondoso bosque a las orillas del lago Nemi, en Italia, dadas las características de Diana, una diosa cazadora en la mitología romana, se puede evocar en el bosque el espíritu de la diosa.

En diferentes espiritualidades son frecuentes los bosques sagrados, por ejemplo, en la mitología escandinava, el más importante era el templo de Upsala, en Gamla Uppsala, donde cada árbol era considerado sagrado. Los celtas usaban los bosques sagrados, llamados nemeton en galés, para celebrar sus rituales. La deidad relacionada era normalmente Nemetona y los druidas (sacerdotes celtas) dirigían estos rituales. Se han encontrado bosques sagrados en Alemania, Suiza, República Checa, Hungría, Francia, Inglaterra y el norte de Irlanda. El esplendor de los bosques sagrados duró hasta la invasión romana de la Galia en el siglo I a.n.e.

En India encontramos en torno a 14.000 bosques sagrados, convertidos en reservas de fauna y flora y en el África subsahariana existen numerosos bosques sagrados. Probablemente, los más conocidos sean los bosques sagrados de Ghana, en África Occidental. Uno de los más célebres es el de Buoyem, en Techiman, en la región de Brong-Ahafo.

El sintoísmo japonés rinde culto a todos los elementos de la naturaleza; en todos ellos se puede sentir la presencia de espíritus sagrados llamados kami, espíritus o genios del lugar, como son las montañas, los mares, los ríos, el sol, la luna, la estrella Polar... todos ellos son dioses. Lo mismo ocurre con el viento y el trueno, así como con las estaciones y el tiempo. Encontramos un ejemplo en el santuario de Ise, uno de los más venerados en Japón y que contiene un bosque con árboles sagrados.

También los manantiales, los ríos, los lugares con aguas termales y el agua en general, se han sacralizado como parte imprescindible y sagrada de la vida. Este es el caso de las termas donde se sitúan los balnearios consagrados a la diosa Fortuna, como el de la Cueva Negra en España o el Santuario de la Fortuna Primigenia, en Praeneste, Italia. El río Ganges es sagrado para 800 millones de personas. Morir y ser incinerado en sus orillas es la aspiración de cualquier hindú. Sus aguas lavan los pecados y ayudan a romper el samsara (ciclo de las transmigraciones) y beber de ellas es comulgar con el absoluto. En las orillas del Ganges se sitúan centenares de templos como el templo dorado de Varanasi.

*“Muchos templos hinduistas se encuentran cerca de cascadas, cuevas y ríos, porque los creyentes suelen opinar que los dioses aparecen en la naturaleza”.*⁸

Lugares con un espíritu protector



Templo de Diana en Nemi. Italia



Templo dorado de Varanasi. India

Axis mundi

En muchas espiritualidades se reconocen como sagrados los lugares altos, que se consideran como el “axis mundi”, el pilar que conecta la tierra y el cielo. La montaña simboliza el lugar en el que se produce el contacto del hombre purificado con la divinidad. La cúspide de la montaña simboliza el paraíso, un lugar que se encuentra por debajo de las esferas de los planetas. Todas las culturas tradicionales tienen su montaña sagrada, que se convierte en lugar de peregrinaje que conducirá al peregrino hasta los estados más elevados del ser.

Tenemos numerosos ejemplos como el Monte Pentélico en Grecia, donde los antiguos griegos ubicaron la Acrópolis (ciudad alta) de Atenas, sede de los principales lugares de culto, o el monte Athos entre Grecia y Macedonia con 2.033 metros, conocida como montaña sagrada y donde se sitúan veinte monasterios ortodoxos, o el monte Ararat en Turquía, con sus 5.137 metros de altura y donde según la tradición cristiana se posó el arca de Noé después del diluvio universal, o el monte Kailash, en los Himalayas tibetanos con 6.714 m de altura, y que los budistas tántricos consideran como el hogar del Buda y al que

⁸ Robinson, J. (2004). *Las religiones del mundo: el hinduismo*. Chelsea House Publishers.

miles de personas de varias religiones, cada año realizan una peregrinación, o el monte Fuji, con 3.776 metros de altitud, el más alto de Japón, sagrado para el sintoísmo japonés y a cuyos pies se han construido varios santuarios, así como numerosos torii en diversos recorridos, para venerar a las distintas divinidades.

Los monasterios cristianos ortodoxos de Meteora en Grecia serían otro ejemplo. Se trata de monasterios ubicados en la cima de formaciones rocosas a cientos de metros de altura, para subir a ellos hay que recorrer caminos escarpados, y en algunos casos, el único acceso eran escaleras de madera, cuerdas o cestas que se subían con cuerdas y poleas. Según los antiguos escritos cristianos se trata de rocas enviadas por el cielo a la tierra para permitir a los griegos retirarse y rezar. Otro ejemplo lo tendríamos en el santuario cristiano medieval de Rocamadur en Francia, situado en la montaña calcárea del Causse. La extrema pendiente del lugar obliga a la construcción de edificios escalonados, la fuerte verticalidad es una llamada a la ascensión espiritual.

Las zonas altas son el lugar donde ubicamos a los guías, a los ángeles, a la luz, a los dioses, estos lugares sagrados simbolizan puentes que conectan el cielo y la tierra. Este fenómeno tiene su explicación por la acción de forma de las montañas y los lugares elevados, la atención del observador va a la cumbre, el ojo tiende hacia arriba y el registro es de elevación, tal y como explica Silo: *“representación de lo alto va desde el ojo hacia arriba de la línea normal de la mirada. En lo alto están las jerarquías y los poderes, esos mecanismos coinciden con la representación interna del ser humano, con la posición de la cabeza en lo alto y con los pies pegados a la tierra”*.⁹

Lugares en que se conecta la tierra y el cielo



Monasterio de Montserrat. España



Monasterio en Meteora. Grecia

Cuevas y grutas

Desde épocas muy antiguas diferentes espiritualidades de todo el mundo han usado las cuevas como lugares de culto, meditación o enterramiento, así mismo, una parte importante de la mitología cuenta con figuras femeninas situadas en grutas. Tanto las montañas como las cuevas aparecen en la historia como símbolos de los centros espirituales. La cueva, a diferencia de la montaña es un lugar oculto y cerrado, más indicado como santuario iniciático.

En el catolicismo, son frecuentes las cuevas en las que se venera a vírgenes, como es el caso de Lourdes en Francia, donde se da culto a diversas apariciones de la virgen. Las sibilas de la mitología griega y romana eran profetisas inspiradas por Apolo que tenían su morada en las grutas o cerca de corrientes de agua.

En diferentes tradiciones existe la figura del eremita que se retira a una cueva, alejándose de las distracciones del mundo, para meditar u orar en soledad. Es el caso del gran asceta budista Milarepa, que paso 24 años en la cueva Namkading situada en el Tíbet. También el de Ignacio de Loyola, fundador de la

⁹ Silo (1989). *Humanizar la tierra*. Plaza & Janes Editores.

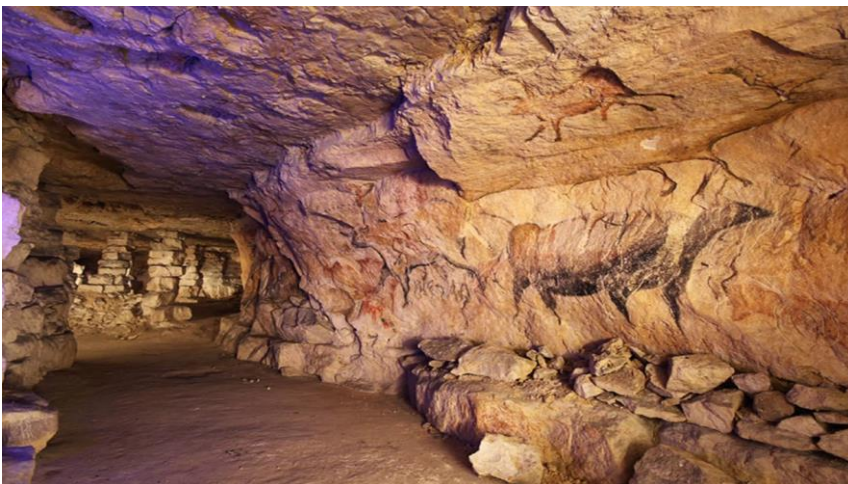
orden católica de los jesuitas, quien se recluyó en una cueva para rezar y ayunar, y donde escribió sus “Ejercicios espirituales”. En algunos casos, a partir de esas cuevas se han construido templos y ermitas.

Un importante lugar de culto para el budismo son las Grutas de Longmen en China, con 2.345 grutas y nichos y cerca de 100.000 imágenes budistas, son unas de las mayores del mundo. En Sri Lanka el Templo de la cueva de Dambulla, ha sido lugar de peregrinación para los budistas durante siglos, se trata de un complejo de cuevas con templos en su interior.

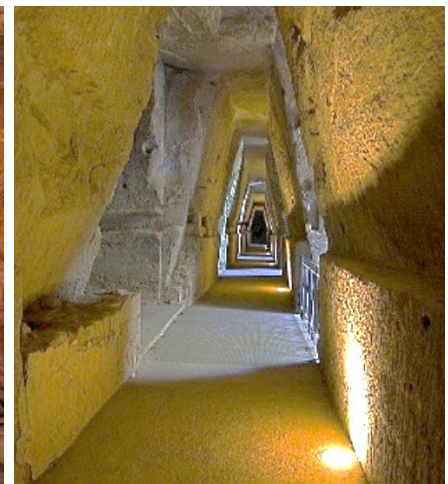
Otro ejemplo muy significativo son las cavernas decoradas del paleolítico, se trata de lugares a los que probablemente acudían grupos de humanos prehistóricos para la realización de ritos. Tanto en Francia como en España existe un número considerable de cavernas decoradas, que indudablemente pueden considerarse santuarios prehistóricos, como es el caso de la cueva de Altamira en España o la cueva de Lascaux en Francia.

*“Su situación, a menudo en repliegues oscuros y casi inaccesibles de montañas calizas húmedas, que a veces distan un kilómetro de la entrada, como en el caso de Niaux, cerca de Tarascón-en-Ariège, en los Pirineos, y a los que se accede solamente por senderos tortuosos y peligrosos, es una indicación de la santidad que se les atribuía. Porque lo que es sagrado debe aislarse de los contactos seculares y profanos”.*¹⁰

Cuevas y grutas como lugares de culto



Cueva prehistórica de Lascaux. Francia



Gruta de la Sibila de Cuma. Italia

Fenómenos naturales extraordinarios

Determinados fenómenos naturales definían también los lugares sacros. Los sucesos extraordinarios, son explicados como fenómenos sagrados, por ejemplo, la existencia de meteoritos caídos de los cielos, como es el caso de la piedra negra de la Gran Mezquita en La Meca, en Arabia Saudí o de Santiago de Compostela, toponimia que hace referencia al campo de estrellas o lugar donde cayeron las estrellas, ciudad en cuya catedral culmina una de las rutas más antiguas y concurridas de peregrinaje de Europa.

En el zoroastrismo se venera al fuego eterno. Cientos de años antes de nuestra era, en la zona de Azerbaiyán ya fluía el gas y el petróleo de las entrañas de la tierra y con sólo practicar un agujero de escasa profundidad en el suelo, la tierra ardía por doquier. Azerbaiyán significa tierra del fuego. En un principio los rezos venerando al fuego se hacían al aire libre, los monjes agujereaban el suelo y quemaban el gas que

¹⁰ James, E. O. (1966). *El templo. El espacio sagrado de la caverna a la catedral*. Ediciones Guadarrama.

surgía naturalmente, posteriormente se construyeron templos para adorar al fuego eterno, como es el caso del templo Ateshgah de Bakú en Azerbaiyán.

Lugares de culto donde se han producido fenómenos naturales extraordinarios



Ateshgah, templo de fuego. Azerbaiyán



Catedral de Santiago de Compostela. España



Culto Yoruba a los gemelos. Benín

Culto funerario, entradas al inframundo

Durante la edad de bronce los templos estuvieron asociados a los enterramientos. Se construían cámaras sepulcrales bajo tierra en las que se preveía un lugar para el ajuar funerario. En todo el Mediterráneo se practicaban enterramientos conjuntos en túmulos que se convertían en templos o lugares sagrados para la realización de rituales que no eran exclusivamente de carácter funerario, desarrollaron una vía de contacto con lo sagrado a través de los muertos, a través del inframundo. Existen numerosos ejemplos, desde los túmulos de Chipre a los de Malta, Menorca o Almería.

En el antiguo Egipto los templos tuvieron al principio un significado funerario por su asociación con las tumbas. Estas se cubrían al principio con arena, después con bloques de piedra, hasta construir pirámides.

Durante el neolítico, entre el 4.000 y 1.500 a.n.e., en la Europa occidental, se construyeron lugares de enterramiento señalados con grandes bloques de piedra, megalitos que constituían importantes complejos ceremoniales.

Culto funerario



Túmulo funerario de Azaila. España



Megalitos de Stonehenge. Inglaterra



Pirámides de Giza. Egipto

Santuarios locales

En numerosas tradiciones los lugares sagrados se ubican en alguna zona especial de la casa. Antiguamente, cada clan o cada casa tenían su dios local y cada ciudad o vivienda su santuario, pero se fueron agrupando con otros con el fin de conseguir mayor favor y beneficio de otros dioses en diferentes aspectos, así, los templos empezaron a ser estructuras cada vez más complejas. Un ejemplo son los altares que se colocan en las casas andaluzas (España) para conmemorar la semana santa, otro ejemplo son los Kamidana o “estantería espiritual” del sintoísmo, montados para venerar un kami o deidad en Japón.

La orientación

Desde los antiguos monumentos megalíticos hasta las grandes catedrales medievales, el acto de fundación de un templo ha estado relacionado con la salida del sol en un día determinado. Orientarse significa literalmente, situarse frente a oriente frente al nacimiento del sol; hacia el este. Este nacimiento simbólico del templo con el nuevo sol es un tema universal.

Mediante los ritos de orientación el hombre dotaba de sentido al espacio, a partir de dicho rito se creaba lo alto, lo bajo, el oriente, el poniente, el nacimiento, la muerte, etc. convirtiendo así el espacio profano y caótico en un espacio sagrado que participa de las fuerzas del cosmos, del recorrido del sol y las estrellas. Según la cultura se buscaba encarar determinada fachada hacia oriente, o conseguir una iluminación especial en ciertos días del año, etc.

Existen tratados muy antiguos que definen el procedimiento de fundación de los templos en los que se detalla un plan para su orientación, como es el caso de un antiguo texto en sánscrito, el Manasara Shilpa Shastra, o el tratado de Vitrubio (arquitecto romano del siglo I a.n.e, autor del tratado más antiguo sobre arquitectura que se conserva “De Architectura”).

“En el centro del emplazamiento elegido se clavaba una estaca perpendicular al suelo, el axis mundi o cenit del lugar. A partir de este eje se describía un gran círculo y en el momento en que la sombra proyectada por el eje era la más corta, se determinaba la dirección norte-sur. De este modo podían determinar el lugar por donde sale el Sol, especialmente durante los solsticios y los equinoccios.”

“Los templos romanos y las iglesias católicas se orientaban sobre el eje que va de oriente a poniente. El presbiterio se situaba hacia oriente, mientras que el pórtico se abría a poniente. Las mezquitas también siguen esta misma orientación el mhirab (altar del templo musulmán) se ubica siempre a oriente y la puerta enfrentada al mhirab.”

“Ya las hileras de dólmenes del Paleolítico estaban perfectamente orientadas; los cuerpos reposan en dirección este-oeste dentro de los sepulcros: los pies hacia oriente, la cabeza hacia el poniente”.¹¹

En el antiguo Egipto, en la orilla oriental del río Nilo (lugar por donde sale el sol) se construían los templos dedicados a los dioses, las casas y los comercios, era el lado de los vivos, mientras que en la orilla occidental (lugar por donde se ponía el sol) se ubicaban los templos funerarios y las pirámides, era el lado de los muertos. El primer ritual que se realizaba al levantar un templo era el estiramiento de la cuerda, pedj-sesh, que se documenta desde la dinastía I (3.065-2.890 a.n.e.) Con este ritual, los sacerdotes buscaban orientar los ejes principales del templo hacia objetivos prominentes, bien fueran accidentes geográficos o puntos astronómicos.

En el templo de Abu Simbel, en Egipto, los días 22 de febrero y 22 de octubre, gracias a su orientación, un rayo de sol penetra en el templo e ilumina las caras de los dioses Ptah, Amón y Ra y la del faraón Ramsés II.

En el monumento megalítico de Stonehenge, en Inglaterra, el día del solsticio de verano, el sol se filtra entre las piedras verticales e incide en un menhir, situado en la parte exterior, conocido como la Piedra del Talón. También en las iglesias medievales observamos que el día de los equinoccios los primeros rayos de

¹¹ Viñuales, E. *La orientación en las iglesias románicas*. Disponible en http://sac.csic.es/astrosecundaria/es/astrologia_en_la_ciudad/iglesias%20romanicas%20final.pdf

sol atraviesan la ventana e inundan la iglesia de luz. Así mismo, los templos griegos estaban orientados este-oeste, con la entrada hacia el este.

La orientación en los lugares sagrados



Iglesia románica de Santa Marta. España



Megalitos de Stonehenge. Inglaterra



Templo de Abu Simbel. Egipto

2.2. EL TEMPLO Y LA ENTRADA / LAS CONECTIVAS ENTRE EL MUNDO PROFANO Y EL MUNDO SACRO

Todo espacio sagrado tiene su umbral, su entrada que lo separa del mundo profano y a la vez lo conecta con él. El umbral es la frontera que diferencia y opone los dos mundos y a la vez es el lugar donde dichos mundos se comunican, el elemento a través del cual se efectúa el tránsito del mundo cotidiano al mundo trascendental.

Los umbrales tienen diferentes formas, colores y materiales, encontramos algunos formados por arcos, otros con escaleras, a otros se accede a través de caminos tortuosos y también mediante avenidas flanqueadas por esculturas. Cada espiritualidad crea su propia alegoría y como consecuencia de esta construye su portal.

*“El umbral que separa los dos espacios indica al propio tiempo la distancia entre los dos modos de ser: profano y religioso. El umbral es a la vez el hito, la frontera, que distingue y opone dos mundos y el lugar paradójico donde dichos mundos se comunican, donde se puede efectuar el tránsito del mundo profano al mundo sagrado”.*¹²

*“Los umbrales, independientemente de sus particularidades (épocas, dimensiones, formas, colores, materiales, texturas), siempre han marcado la diferencia entre dos espacios físicos y/o mentales, como por ejemplo en nuestro caso (Disciplina, Parques), entre lo profano y lo sagrado. Lo que importa es que me produzca el registro cenestésico de entrar en algo diferente, de pasar de una situación mental a otra, de un nivel a otro, de un estado a otro, de una profundidad a otra, etc.”.*¹³

*“En este paso trabajamos la Entrada configurando un Umbral que nos lleva a un espacio diferente del cotidiano donde se desarrollará todo el trabajo con la Disciplina. Una manera de configurar el Umbral puede ser subiendo escalones y pasando por un arco en el que destacan columnas y un dintel de piedra. Cada uno debe construir su propia alegoría, definiendo si hay escalones o no, qué forma va a tener ese Umbral, de qué material está hecho cada elemento, colores, texturas, etc. Se debe perfeccionar esto hasta obtener una Entrada fija y sagrada (en el sentido que marque la diferencia con los espacios cotidianos y con los registros cotidianos)”.*¹⁴

La acción de forma se registra como un cambio de tono general al pasar de un espacio a otro que tiene una forma diferente, esta sensación resulta más evidente que si se transita por dos espacios de forma similar. Estudiaremos las diferentes entradas o umbrales que encontramos en los diferentes templos:

Camino, avenidas, vías sacras

Son numerosos los templos a los cuales se accede por caminos específicos, en algunos casos se trata de largos caminos de peregrinaje, otras veces son calles y avenidas adornadas de edificios y esculturas, en otros casos se trata de tortuosos y empinados senderos de ascensión a la cumbre de las montañas y en otros, el camino se adentra en el interior de la tierra a través de cuevas. El avance por senderos, caminos o avenidas produce en el devoto un registro de interiorización hacia el mundo interno.

¹² Eliade, M. (1957). *Lo sagrado y lo profano*. Guadarrama / Punto Omega.

¹³ Weinberger, A. (2020). *Los 12 Pasos de la Disciplina Morfológica en relación con la vida cotidiana*. Disponible en: <https://www.parclabelleidee.fr/docs/productions/los12PasosdeLaDMenRelacionConLaVidaCotidiana.pdf>

¹⁴ Silo. (2009). *Las Cuatro Disciplinas*. Disponible en:

Los caminos más emblemáticos son las rutas de peregrinación, como el camino de Santiago de Compostela, se trata de diversas rutas de peregrinación cristiana de origen medieval que se dirigen a la tumba del apóstol Santiago, a lo largo de su recorrido se sitúan numerosos templos, catedrales y santuarios y finaliza en la catedral de Santiago de Compostela.

A los recintos sagrados de los dioses asirio babilónicos se accedía a través de la Avenida Procesional, vía principal de Babilonia que era utilizada como recorrido festivo y sagrado entre los diferentes templos; por ella se realizaban procesiones con las estatuas de los dioses durante el calendario festivo.

“Al templo de Marduk en Babilonia se llegaba por una vía sacra desde un arco triunfal, la puerta de Ishtar, adornada con emblemas zoomorfos de Marduk y Adad, en la parte norte de la ciudad, por la que las procesiones caminaban antes de llegar al templo, a kilómetro y medio en la ribera derecha del Eufrates. El camino, pavimentado, con sus murallas de ladrillos vidriados, estaba bordeado de palacios y templos, que incluían los de las diosas Ninmah, y el de la diosa Ishtar”.¹⁵

También en el antiguo Egipto, eran habituales los dromos o avenidas procesionales, generalmente flanqueadas por esfinges. Estas prolongaban el eje ritual de un templo para vincularlo a otro templo o a un embarcadero en el río Nilo. Uno de los más conocidos es el que une los templos de Karnak y Luxor. Situados a dos kilómetros de distancia, estos templos estaban unidos por una avenida utilizada como vía procesional entre ambos. La avenida estaba flanqueada por 1.400 esfinges, mitad hombre, mitad león. Durante la estación de la inundación se celebraba el Festival de Opet, en el cual los sacerdotes transportaban las barcas de los dioses Amón, su esposa Mut y el hijo de ambos, Jonsu, desde el templo de Karnak hasta el de Luxor mientras que danzantes, cantantes, acróbatas y músicos animaban la fiesta a la población local y a los soldados que se apiñaban a lo largo de la vía procesional.

A algunos templos y santuarios situados en las cumbres de las montañas se accede a través de empinados caminos como es el caso del acceso al monasterio Taktsang Palphug en Bután, también conocido como el nido del Tigre, lugar sagrado para el budismo vajrayāna. El monasterio fue construido en un acantilado a 3.120 metros alrededor de la cueva donde la tradición sostiene que meditó en el siglo VIII el Gurú indio Padmasambhava. La única forma de acceder al monasterio es caminando por la empinada montaña hasta alcanzar los 3.120 m donde se sitúa.

Vías procesionarias



Camino de Santiago de Compostela.
España



Acceso al monasterio de Taktsang
Palphug, Bután



Avenida de las Esfinges. Egipto

¹⁵ James, E. O. (1966). *El templo. El espacio sagrado de la caverna a la catedral*. Ediciones Guadarrama.

Escaleras

La escalera es un símbolo de la ascensión del espíritu hacia los espacios sagrados. Tenemos ejemplos como el citado por Ramón Llull, en su tratado *De Nova Lógica*, en el cual nos muestra el edificio de la Sabiduría, morada divina a la cual se accede por una escalera de ocho peldaños, formando el "continuum" piedra, llama, planta, animal, hombre, ángel y dios. Pero la escalera también permite bajar a los seres superiores para despertar al hombre dormido. La escalera es un eje que conecta la tierra con cielo, sirviendo tanto para la ascensión del espíritu como para la bajada de las influencias celestes, y sus escalones representan los diferentes niveles de conciencia. Tanto escaleras, como pilares, como árboles, como montañas desarrollan dicha función de vínculo entre la tierra y el cielo.

“La escalera ofrece un simbolismo muy completo: podría decirse, como un puente vertical que se eleva a través de todos los mundos y permite recorrer toda su jerarquía pasando de escalón en escalón; y, al mismo tiempo, los escalones son los propios mundos, es decir, los diferentes niveles o grados de la Existencia universal.

*Este significado es evidente en el simbolismo bíblico de la escalera de Jacob, a lo largo de la cual suben y bajan los ángeles; y es sabido que Jacob, en el lugar en que tuvo la visión de esa escalera, puso una piedra, que erigió como un pilar y que es también una imagen del eje del mundo, en cierto modo como sustituto de la escalera misma”.*¹⁶

Es común que a numerosos lugares sagrados se acceda subiendo escaleras, un ejemplo son las pirámides escalonadas mayas, o los zigurats o templos en forma de pirámide de la antigua Mesopotamia:

*“El zigurat consistía en una serie de cubos superpuestos de tamaño decreciente, dispuestos en pisos, a los que se llegaba por un camino inclinado o por un tramo de escaleras”.*¹⁷

También encontramos escaleras en los templos imperiales budistas de China, el más famoso es el llamado “altar del cielo”, situado en Beijing, dividido en tres terrazas circulares, con acceso por cuatro escaleras. Así mismo, los templos del budismo mahayana en Tíbet son templos rectangulares a los que se accede mediante unas escaleras que atraviesan puertas monumentales guardadas por seres divinos. Los templos griegos se levantaban sobre un pódium al que se accedía mediante una amplia escalinata al sur. También las basílicas y catedrales cristianas tienen su acceso a través de escalinatas.

Escaleras de ascenso y descenso



Catedral gótica de Girona. España



Templo del cielo. China



Pirámide maya de Chichen Itza. México

¹⁶ Guénon, R. (1980). *Symboles fondamentaux de la Science Sacrée*. Gallimard.

¹⁷ James, E O. (1966). *El templo. El espacio sagrado de la caverna a la catedral*. Ediciones Guadarrama.

Portales

Desde las necrópolis del neolítico, hasta las catedrales góticas, pasando por los templos del antiguo Egipto o los santuarios de Mesopotamia, el elemento más habitual en la mayoría de templos y lugares sagrados es el portal, entendido como una entrada monumental o una puerta de acceso con un tratamiento majestuoso.

La puerta es un símbolo universal que alegoriza la transición entre dos mundos: el exterior caótico y profano y el interior ordenador del caos y sagrado. Cruzar el umbral de un templo significa acceder a lo interno. La puerta abre el camino que conduce al centro, es un símbolo fundamental de lo que significa el paso de un mundo a otro, de un estado a otro, y está directamente vinculada con la iniciación, ya que posibilita el tránsito de un mundo a otro.

El umbral es la frontera que distingue el mundo de lo profano del mundo de lo sagrado y a la vez es el lugar donde dichos mundos se comunican, a través del cual se puede realizar el tránsito de un mundo a otro. Muchos ritos acompañan al acto de atravesar el umbral (se realizan reverencias, se toca una figura con la mano, se realizan sacrificios) a la vez el umbral tiene sus guardianes y protectores que defienden la entrada, una vez cruzado el umbral se accede al espacio sagrado. El umbral es la puerta por la que el hombre puede acceder al cielo y los dioses pueden descender a la tierra,

Tenemos ejemplos importantes en las llamadas torana: puertas ornamentadas construidas con fines ceremoniales en los templos budistas y jainistas de la India. Hay diferentes tipos de toranas, desde adornos con hojas o con flores en las puertas, a las falsas puertas pintadas sobre paredes, hasta las construidas sobre pilares.

De la torana de India derivan los torii japoneses, que son arcos tradicionales que suelen colocarse en proximidad a los santuarios sintoístas para marcar la existencia de un espacio sagrado y que simbolizan el pasaje del mundo terrenal al espiritual. Uno de los más conocidos es el santuario Fushimi Inari-Taisha que cuenta con más de 10.000 puertas repartidas a lo largo de 4 km de senderos y es muy venerado entre los japoneses.

También en China se construyen portales derivados de la torana india conocidos como Paifang y que se difundieron en China a partir de la introducción del budismo.

En Babilonia, al templo de Marduk se llegaba por una vía sacra presidida por gran arco triunfal, la puerta de Ishtar, adornada con emblemas zoomorfos de Marduk y Adad.

A los templos egipcios se accedía a través de los pilonos, gruesos muros con forma de pirámide truncada que flanqueaban la entrada principal de los templos, entre los dos pilonos se situaba la puerta de acceso. Los dos pilonos simbolizan las dos colinas del horizonte (akhet) por las que sale el sol.

Un texto del reinado de Amenhotep III describe la entrada principal al templo de Karnak: *“Una enorme puerta ante Amón-Re, cubierta totalmente de oro y labrada con la imagen del dios bajo la forma de un carnero, decorada con lapislázuli verdadero y trabajada con oro y costosas piedras. Ninguna obra anterior la iguala. Está pavimentada con plata pura y en su cara exterior está cubierta de estrellas de lapislázuli a ambos lados.”*

En las catedrales góticas las puertas tienen un carácter monumental, formadas por varias arquivoltas abocinadas, de arcos apuntados. Bajo los arcos se sitúa el tímpano, en el que se inserta la escena escultórica principal del templo.

Portales



Santuario de Itsukushima. Japón



Pilonos del templo de Edfu. Egipto

Atrios, plazas y patios, patio de abluciones

En numerosos rituales de diferentes espiritualidades el pueblo no accedía al espacio sagrado del dios, este era solo accesible a los sacerdotes y reyes como representantes del dios en la tierra, así pues, para acoger al pueblo se construían los atrios y patios y las ceremonias se seguían desde estos espacios.

En el caso de los templos egipcios, E. O. James realiza la siguiente descripción: *“Como casa del dios a quien estaba dedicado, continuaba la forma de una casa con un patio enfrente del pórtico, con sus mástiles con banderas, donde se celebraban los festivales por gran número de gente. El pórtico interior y el sane (sanctorum) se reservaban para los ritos esotéricos más solemnes, en conjunción con la capilla y estatua del dios que vivía en él.*

*En los templos asirio babilónicos, probablemente el culto se realizaba en el vestíbulo central, y allí sin duda se reunían los fieles, estando el santuario reservado para los sacerdotes y sus ayudantes”.*¹⁸

En la antigua Grecia las entradas monumentales a los recintos sagrados, que también estaban porticadas, se denominaban propileos, mientras que el pronaos era el pórtico situado delante de la cámara sagrada o cella donde se ubicaba al dios.

Así mismo, a los pies de las iglesias de peregrinación, suele haber una pequeña nave transversal, denominada nártex si está dentro del templo, o atrio si sobresale de la fachada. Se trata de un porche decorado ubicado a la entrada de la fachada oeste. El acceso era libre a cualquiera hasta el atrio, quedando el interior del templo reservado para los fieles.

En América, durante la época de la conquista, el atrio fue una solución para dar cabida al gran número de indígenas a los que se pretendía evangelizar. Este se utilizaba como extensión de la nave. Durante la colonización de América, en numerosas ciudades, el atrio fue el sitio central de la vida espiritual, un sitio donde también se impartían clases y oficios diversos.

En la tradición islámica, el sahn es un patio porticado donde se encuentra la fuente para la realización de las abluciones. Toda mezquita árabe tiene a su entrada un patio de abluciones donde los creyentes se purifican (lavándose) antes de entrar a orar.

¹⁸ James, E. O. (1966). *El templo. El espacio sagrado de la caverna a la catedral*. Ediciones Guadarrama.

Atrios, plazas y patios



Patio de abluciones de la mezquita de Suleymaniye. Turquía



Propileo de la Acrópolis de Atenas. Grecia



Atrio iglesia San Francisco. Ecuador

Guardianes del portal

Las puertas que conducen a lo sagrado, o al más allá, a menudo están guardadas por seres poderosos, animales mitológicos o héroes que cumplen las funciones de guardianes del umbral.

“El umbral tiene sus «guardianes»: dioses y espíritus que defienden la entrada, tanto de la malevolencia de los hombres, cuanto de las potencias demoníacas y pestilenciales. Es en el umbral donde se ofrecen sacrificios a las divinidades. Asimismo, es ahí donde ciertas culturas paleo-orientales (Babilonia, Egipto, Israel) situaban el juicio”.¹⁹

En el budismo vajrayāna, unos terribles personajes llamados “reyes de la sabiduría”, son los guardianes del centro y de las cuatro puertas que se abren a los cuatro puntos cardinales.

En los templos egipcios, los pilonos, donde se situaba la puerta principal, estaban precedidos por estatuas colosales, esfinges y estandartes. La vía procesional que unía los templos de Karnak y Luxor, está flanqueada por esfinges con cabeza de carnero que cumplían la función de guardianas y protectoras.

La puerta de acceso de muchos de los templos de tradición budista está vigilada por las estatuas de dos guardianes que brindan protección a Buda, los Nio. Estos, con sus cuerpos desnudos y musculados, sus rostros fieros y sus armas protegen el templo de los espíritus malignos, los demonios y también de los ladrones humanos. Los Nio siempre aparecen en pareja, uno tiene la boca abierta y el otro cerrada (están pronunciando la primera y última sílaba en sánscrito y simbolizan la dualidad, el principio y el fin, el nacimiento y la muerte). Es común verlos montando guardia en las entradas de los templos en China, Corea y Japón. Algunos de los más famosos son los Nio del templo Shitennoji, de Osaka.

En los santuarios sintoístas del Japón delante de las puertas torii, que constituyen la entrada al recinto sagrado, a cada lado del torii y guardando la entrada se colocan estatuas de animales sobre columnas, los Komainu, destinados a alejar los malos espíritus. Los más habituales son los perros-león, aunque podemos encontrar una gran variedad de animales: perros, zorros, monos, serpientes, ovejas, vacas, lobos, tortugas, ranas o jabalíes.

En los templos cristianos del románico y el gótico los portales estaban decorados con numerosas esculturas, las arquivoltas estaban ornamentadas con figuras; en algunos casos coros de ángeles, en otros personajes bíblicos, en otros fieras que defienden la entrada al templo. En las jambas de la entrada se

¹⁹ Eliade, M. (1957). *Lo sagrado y lo profano*. Guadarrama / Punto Omega.

colocaban estatuas-columna representando a personajes de la iglesia, y en el tímpano escenas de la vida de Jesús. Para expulsar el agua de los tejados se construían gárgolas, caños que representaban figuras intencionadamente grotescas; hombres, animales, monstruos o demonios que tenían la función simbólica de proteger el templo y asustar a los pecadores.

Guardianes



Guardianes templo Phra Mondop.
Tailandia



Gárgola de la catedral de Colonia. Alemania.

2.3. EL TEMPLO COMO CONTINENTE / LA ESPACIALIDAD DE LA ARQUITECTURA SAGRADA

*“Treinta radios convergen en el centro
de una rueda,
pero es su vacío
lo que hace útil al carro.
Se moldea la arcilla para hacer la vasija,
pero de su vacío
depende el uso de la vasija.
Se abren puertas y ventanas
en los muros de una casa,
y es el vacío
lo que permite habitarla.
En el ser centramos nuestro interés,
pero del no-ser depende la utilidad”.*

Lao Tzu. Tao Te Ching.

La arquitectura es el arte en cuyo interior nos movemos; es el arte que nos envuelve, el espacio configurado por la mano del hombre, encerrado entre muros y cubierta. El lugar volumétrico en el que se desenvuelven las actividades humanas y que opera sobre nuestras sensaciones. Es gracias a los límites de este espacio interno, de los muros, los suelos, los techos, que podemos tener registro de nosotros mismos y ese registro dependerá de la forma del continente, es decir de la forma del edificio. El objeto de diseño, para el que trabajan los arquitectos, no es el edificio, es la experiencia del usuario.

*“El espacio en sí mismo carece de forma. Su forma visual, su cualidad luminosa, sus dimensiones y su escala, deriva por completo de sus límites, en cuánto están definidos por elementos formales”.*²⁰

Las formas de los edificios producen diferentes sensaciones al incluirnos en ellos. Las diferentes impresiones que se tienen al recorrer un edificio evidencian este fenómeno. Así pues, los templos, han sido contruidos con formas que facilitan la conexión con la divinidad a los practicantes. A lo largo de los tiempos y en las diferentes espiritualidades, la humanidad ha ensayado formas diversas con las que acercarse a la experiencia sagrada. El hombre místico busca reproducir el mundo divino, el paraíso, aquí en la tierra, construir una casa en la que habiten los dioses, este propósito lo lleva a construir templos y santuarios.

*“El templo constituye, propiamente hablando, una abertura hacia lo alto y asegura la comunicación con el mundo de los dioses”.*²¹

*“En arquitectura no es extraña la idea de forma referida a los ámbitos habitacionales (manteniendo el mismo color, luz y capacidad, pero variando la forma de un habitáculo, se hace variar el sistema de relaciones en los habitantes, amén de alterar la disposición del psiquismo individual de los sujetos). En arquitectura religiosa seguramente lo más importante es la forma.”*²²

²⁰ Ching, F. (1985) *Arquitectura: Forma, Espacio Y Orden*. Editorial Gustavo Gili.

²¹ Eliade, M. (1957). *Lo sagrado y lo profano*. Guadarrama / Punto Omega.

²² Van Doren, H. (1973). *Cuadernos de Escuela. Cuaderno N° 9: Disciplina*. Disponible en

Investigaremos las formas básicas que dan lugar a los templos, las tensiones de fuerzas que producen dichas formas, y la acción de forma que generan en los practicantes. Además de las formas más simples como concavidades, convexidades, formas poligonales sencillas como cubos, paralelepípedos, círculos y esferas, hay que destacar la utilización de formas simbólicas como el pentágono regular y su estrella, el octógono, la figura “vesica piscis” o mandorla, el heptágono con el semicírculo alrededor del altar en las grandes catedrales etc.

La concavidad

Uno de los más conocidos ejemplos de concavidad son los santuarios realizados en cuevas, aunque descubrimos también la forma cóncava en las girolas de las catedrales o en el interior de las cúpulas, o en las iglesias excavadas en roca de Etiopía. ¿Cuál es la acción de forma de la concavidad para que se haya escogido como sitio sagrado o de meditación en tantas espiritualidades? Esta forma produce registros de interiorización en uno mismo, de estar en el interior de uno, la sensación es de confinamiento, de alejamiento del mundo externo, de avanzar hacia el mundo interno, de caer para adentro. En el caso de las cuevas, además, las condiciones ambientales en el interior de una cueva son muy diferentes a las del espacio exterior, varía la humedad, hay mayor oscuridad y un profundo silencio, así pues, la ausencia de datos que lleguen a los sentidos puede llegar a producir estados alterados de conciencia debidos a la acción de la supresión sensorial. Todos estos registros ayudan a conectar con lo profundo. [Visita virtual a la cueva de Lascaux.](#)

“La morfología de la caverna (acción de forma) favorece el recogimiento, la inspiración, el contacto con lo sagrado. De hecho, es bien conocido que las sibilas, ciertos profetas o grandes místicos, han recibido sus revelaciones en las profundidades de las cuevas”.²³

“No estamos simplemente en el interior de una gruta: tenemos la sensación de estar en nuestro propio mundo interno, en nuestro propio espacio mental. Y experimentamos los registros psicofísicos de concentración y/o de dispersión del sistema de tensiones, registros producidos por la acción de forma: los corredores que empujan hacia el interior cada vez más profundamente”.²⁴

Encontramos numerosos ejemplos de espacios sagrados situados en cuevas como las cavernas decoradas del paleolítico o numerosos santuarios de vírgenes católicas o las Grutas de Longmen en China o la gruta de la Sibila de Cuma en Italia.

La convexidad

Reconocemos numerosos ejemplos de templos con formas convexas, como es el caso de los zigurats de Mesopotamia o las pirámides mayas. El cambio de nivel entre un espacio elevado y su entorno refuerza la separación entre dicho espacio y el terreno circundante, creando así un ámbito singular y diferenciado. Los templos ubicados en la convexidad, ya sea en zonas altas, o sobre podios o plataformas que actúan como base, ayudan a producir un efecto de monumentalidad y engrandecimiento.

La acción de forma de estos ambientes produce distancia, perspectiva, desapego, permite distanciarse de lo cotidiano. Abajo se observa el mundo con sus conflictos, sus ensueños, sus mediocridades y provisionalidad, la ubicación en la convexidad induce a proyectarse en el mundo, en la convexidad se

²³ Weinberger, A. (2014). *Le dessein de sapiens au paleolithique superieur europeen: de la survie a la transcendence*. Presses universitaires de Liège.

²⁴ Bis

amplían los registros kinestésicos, la convexidad dirige la atención del observador hacia arriba y el registro es de elevación.

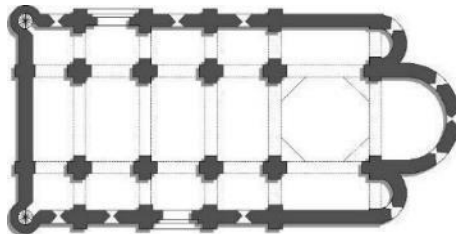
Los zigurats simbolizaban la montaña mítica del mundo, sus siete pisos representaban los siete cielos planetarios; al escalarlos, el sacerdote llegaba a la cima del universo. Así mismo, las pirámides egipcias simbolizan el “ben-ben”, que es el montículo primordial sobre el que se alzó de la tierra a los cielos el dios Atum al principio de la creación. *“Un simbolismo similar lo encontramos en el templo de Barabudur en Java, que está edificado como una montaña artificial. Su ascensión equivale a un viaje extático al Centro del Mundo; al alcanzar la terraza superior, el peregrino realiza una ruptura de nivel; penetra en una región pura, que trasciende el mundo profano”.*²⁵ Al norte de Grecia, en Meteora, encontramos un conjunto de monasterios ortodoxos situados sobre la cumbre de grandes masas rocosas, son los monasterios en el cielo. [Visita virtual a los monasterios de Meteora.](#)

Edificios desarrollados a lo largo de ejes

El eje longitudinal

En algunos templos la atención se desplaza a través de un eje longitudinal, como es el caso de las iglesias de planta basilical. La planta basilical es un tipo de planta que adoptan las iglesias cristianas desarrollándose mediante una nave principal alargada y otras laterales más bajas con filas de columnas entre estas. Proviene de las formas constructivas de las basílicas romanas, que se estructuraban en forma rectangular, con una sola nave y con un pequeño ábside al final, donde iba ubicada la deidad. En estas iglesias dicho eje organiza el espacio y dirige el movimiento hacia un foco central: el altar.

Los primeros templos de estilo románico se edificaron siguiendo este esquema. Constaban de una sola nave, con un ábside en la parte oriental y la puerta de acceso en la occidental. En épocas posteriores, se ampliaron las dimensiones añadiendo naves laterales. [Visita virtual a la iglesia románica de Sant Climent de Taüll.](#)



Ejemplo de planta basilical

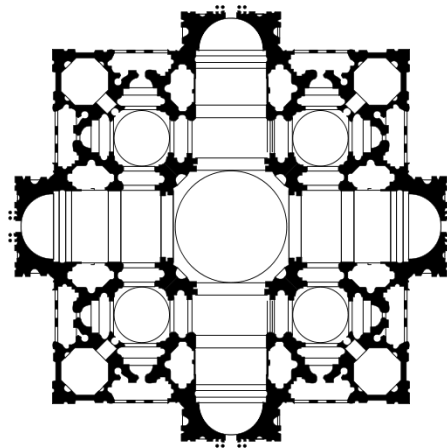
Esta tensión hacia el altar se acentúa en la medida en que las líneas horizontales se encuentran reforzadas y puede observarse cómo convergen en un centro al fondo de la nave donde se sitúa el símbolo sagrado.

Dos ejes en cruz

El ejemplo más significativo de templos generados por dos ejes que se cruzan son las iglesias con planta de cruz griega. La planta de cruz griega es típica de la arquitectura bizantina, sus cuatro brazos, de igual longitud, simbolizan las cuatro direcciones que se cruzan en un centro; el centro del universo. El prototipo de templo con planta de cruz griega era la ya destruida iglesia de los Santos Apóstoles en Constantinopla

²⁵ Eliade, M. (1957). *Lo sagrado y lo profano*. Guadarrama / Punto Omega.

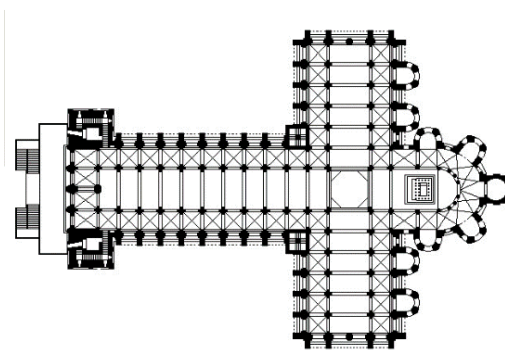
(Turquía). Un famoso ejemplo de iglesia con cruz griega de inspiración bizantina es la Basílica de San Marcos de Venecia (Italia).



Ejemplo de planta de cruz griega

*“En la Iglesia bizantina las cuatro partes del interior de la iglesia simbolizan las cuatro direcciones cardinales. El interior de la iglesia es el universo. El altar es el Paraíso, que se encuentra al Este. La puerta imperial del santuario propiamente dicho se llamaba también la "Puerta del Paraíso". El Oeste, al contrario, es la región de las tinieblas, de la aflicción, de la muerte, de las moradas eternas de los muertos que esperan la resurrección de los muertos y el juicio final. La parte de en medio del edificio es la tierra. Según las concepciones de Kosmas Indicopleustes, la tierra es rectangular y está limitada por cuatro paredes que están recubiertas por una cúpula”.*²⁶

Dentro de la tipología de templos generados por dos ejes que se cruzan están también las iglesias de planta de cruz latina. En este caso uno de los ejes, el de la nave central, es de mayor longitud, mientras que el otro eje, el del transepto es de menor longitud y se sitúa a la distancia de un tercio del inicio de la nave central. Esta es una planta característica de las iglesias cristianas del medioevo europeo y los ejemplos son muy numerosos. [Visita virtual a la catedral de Notre Dame.](#)



Ejemplo de planta de cruz latina

El eje vertical

Son numerosos los templos que se organizan mediante un eje vertical, un eje que, de manera simbólica, conecta la tierra con el cielo, un eje que produce un registro de elevación, ya que la dirección de la tensión

²⁶ Sedlmayr, H. (1950). *Die Entstehung der Kathedrale*. Atlantis Verlag

es hacia lo alto. Estas formas producen un empuje hacia los planos superiores y reflejan la tendencia a ubicar lo divino en las zonas altas del espacio de representación. Podemos encontrar ejemplos de este tipo de templos en menhires (monumentos megalíticos formados por una única piedra vertical), en iglesias góticas o en mandires (espacios de culto de los seguidores del hinduismo). Los más característicos son el Templo Sri Ranganathaswamy en India, la catedral gótica de Colonia en Alemania, la catedral de San Basilio en Rusia, o el templo de Tianning, China. [Visita virtual al templo Sri Ranganathaswamy.](#)

El círculo y la esfera

El círculo, y su desarrollo tridimensional; la esfera, son formas que concentran la energía en su centro; el fluir energético dirige la energía hacia el centro de la forma. Los practicantes incluidos en esa forma experimentan la acción centrípeta de la energía, de manera que tienen un registro de concentración, de recarga.

Al incluirnos en una esfera registramos estar en el centro de nuestro mundo, no existe nada más fuera de ese mundo, fuera de esa esfera, el mundo cotidiano queda fuera, no existen copresencias ajenas que nos perturben, la esfera nos ayuda a concentrar la atención y no distraernos con objetos externos.

En diferentes tradiciones filosóficas el círculo simboliza la unidad, la perfección, es la forma sagrada por excelencia, la que representa a la divinidad. En la circunferencia y en la esfera todos los puntos son equidistantes del centro y el centro representa al todo. Todos los símbolos sagrados se pueden contener en una circunferencia. En muchas cosmologías el círculo se asocia al sol, a los astros y en muchos mitos está asociado a la divinidad.

Los pitagóricos y también los presocráticos consideraban a la esfera como la más perfecta de las figuras. Parménides concibió el ser como perfecto en todas sus partes, comparable a una bien redondeada esfera. La definición de dios como esfera fue utilizada entre otros por Tomás de Aquino, también en la tradición oriental el taoísmo utiliza la metáfora de *“la rueda cósmica cuyos movimientos debe seguir, sin inmutarse, el Sabio, pues solamente así será completamente libre, lo que significa que será uno con el Todo. El Sabio, dice Chuang-tse en el Nan-Hoa-Chen-King, debe situarse frente a la realidad como si ocupara el centro de una circunferencia, con el fin de abarcar con una mirada la totalidad de lo real. Desde tal centro, las oposiciones se desvanecen y los estados sucesivos de la realidad no son más que fases de ella”*.²⁷

Platón describe la creación del mundo como un círculo: *“El dios eterno razonó de esta manera acerca del dios que iba a ser cuando hizo su cuerpo no sólo suave y liso sino también en todas partes equidistante del centro, completo, entero de cuerpos enteros. Primero colocó el alma en su centro y luego la extendió a través de toda la superficie y cubrió el cuerpo con ella. Creó así un mundo circular que gira en círculo, único, solo y aislado, que por su virtud puede convivir consigo mismo y no necesita de ningún otro, que se conoce y ama suficientemente a sí mismo”*.²⁸

A lo largo de la historia encontramos numerosos templos contruidos con plantas circulares y formas esféricas o semiesféricas, los siguientes son algunos ejemplos:

Ya en el neolítico se construyeron estructuras de planta circular mediante fosos, montículos y grandes bloques de piedra erguidos llamadas henge y destinadas a actividades rituales. Este es el caso de Stonehenge o del santuario de Avebury. [Visita virtual a Stonehenge.](#)

²⁷ Mora, F. (2009). *Diccionario de filosofía*. Ariel.

²⁸ Platón (1981). *El Timeo*. Editorial Gredos.

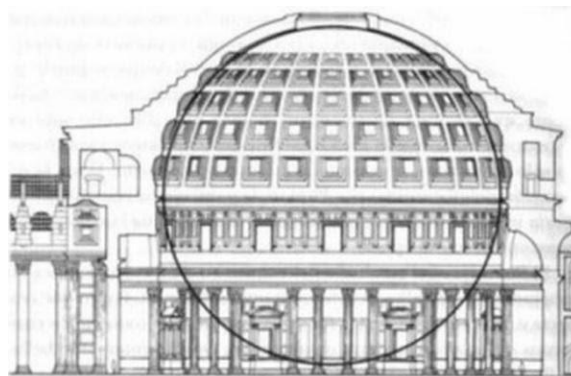
Los tholos característicos de la Grecia y la Roma antigua son edificaciones sencillas de planta circular, formadas por una columnata, sin muros, que soporta un techo de forma semiesférica. Se construían en edificios destinados al culto como santuarios y oráculos, los mejores ejemplos son los tholos de Apolo en Delphi y Filipeo en Olimpia en Grecia. También los templos de las Vírgenes Vestales, en la antigua Roma, eran de planta circular, como representación de la antigua choza. Vitrubio (arquitecto romano del siglo I a.n.e.) en su libro “De Architectura”, dedica el capítulo 8 a los templos circulares. El templo del cielo en Beijing, China, se trata de un templo taoísta de planta circular construido en el año 1400.



Ejemplo de tholo

Las cúpulas semiesféricas empezaron a usarse desde la antigüedad, el origen de estas se sitúa en Asia Menor, probablemente en Mesopotamia y Persia. La cúpula simbolizaba la relación entre el cielo y la tierra y se vinculaba, a su vez, con el infinito.

En el caso de la antigua Grecia se empleaba por ejemplo para cubrir los tholos. En el imperio romano la cúpula fue de uso frecuente, la más significativa fue la del Panteón de Agripa, se trata de un edificio circular con un pórtico de grandes columnas bajo un frontón, el edificio está cubierto por una cúpula de hormigón artesonado con una abertura central (óculo) hacia el cielo. Dentro del edificio puede inscribirse una esfera perfecta, representando la esfera celeste.



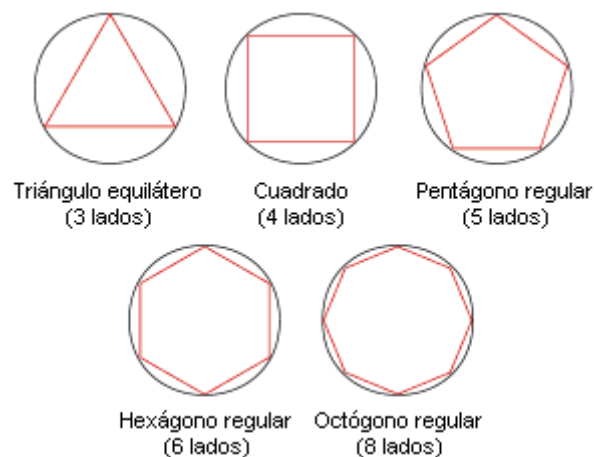
Sección del Panteón de Agripa, con una esfera inscrita.

El imperio bizantino mejoró la tecnología para construir cúpulas, el mejor ejemplo fue la iglesia de Hagia Sophia en Estambul, Turquía. Cubierta por una cúpula central y un conjunto de semicúpulas que dan una sensación de ingravidez, e inmaterialidad. En el islam la cúpula constituyó el elemento arquitectónico principal de la arquitectura sacra. Tenía un significado cosmológico de bóveda celeste. Uno de los ejemplos más significativos es la cúpula de la mezquita de la Roca construida en Jerusalén. El desarrollo de las cúpulas volvió a adquirir importancia durante el renacimiento, el ejemplo más importante es el de la catedral de Santa María del Fiore en Florencia, Italia. Durante el barroco y el neoclasicismo las iglesias siguieron cubriéndose con cúpulas como Saint Paul's Cathedral en Londres, Gran Bretaña. [Visita virtual a la iglesia de Hagia Sophia.](#)

En la actualidad encontramos las salas de los Parques de estudio y reflexión. Se trata de construcciones semiesféricas totalmente vacías en su interior. La forma esférica y el vacío de imágenes y representaciones de la Sala lleva a sentirse incluido en ella y a experimentar una conexión profunda con uno mismo.

Plantas poligonales

En las figuras geométricas planas (polígonos) como son los triángulos, los cuadrados, los rectángulos, los pentágonos, los hexágonos etc... la energía fluye hacia los vértices de las figuras. Aunque en aquellas cuya forma se construye a partir de la simetría respecto a un punto central (polígonos regulares), dicho punto ejerce el papel de centro tácito y la energía se concentra también en dicho centro.



Ejemplos de polígonos regulares

En distintas tradiciones encontramos ejemplos de espacios sagrados contruidos a partir de plantas formadas por polígonos regulares, espacios que se suelen rematar frecuentemente con cúpulas de diversos tipos. Estos edificios se conocen con el nombre de planta centralizada y las formas más comunes son los octógonos.

¿Cuál es la acción de forma de un templo de planta centralizada? Las formas geométricas regulares, con sus lados y ángulos iguales y su simétrica respecto a un centro, producen un registro de orden, de proporción, de estabilidad y equilibrio, dichas formas proporcionan quietud, que ayuda a disminuir el ruido mental y a conectar con el mundo interno. Así mismo, el centro de la figura tiene una gran atracción, que en muchos casos se aprovecha para situar allí el centro de poder, el elemento sagrado, bien sea un mausoleo, un altar, una pila bautismal o la escultura de la deidad. Los asistentes a la ceremonia se sitúan alrededor del centro, lo cual acentúa la atracción de este.

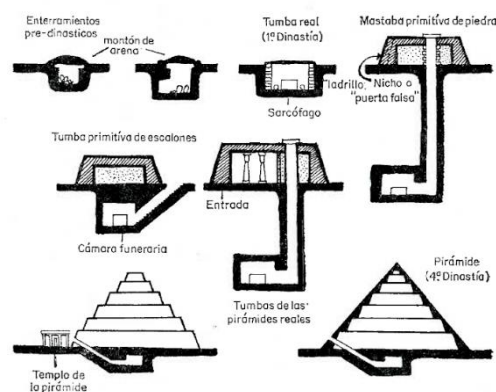
Dichas formas armónicas, con su simetría y regularidad, colaboran en restablecer el orden cósmico frente al caos primigenio del cosmos. Por ejemplo, el hexágono representa la armonía de los opuestos. Es decir, un caos, cuya tensión entre sus componentes genera orden.

Los templos cristianos iniciales utilizaron la planta centralizada, ya que esta disposición permitía a los fieles girar en torno al punto situado en el centro de la figura. Un ejemplo cristiano inicial, que sirvió de modelo, fue la primitiva iglesia del Santo Sepulcro en Jerusalén, en cuyo centro se sitúa el mausoleo de Jesús. En diversas iglesias del románico también encontramos este tipo de planta, así como en los baptisterios (pequeñas iglesias y capillas destinadas a la administración del bautismo). En el centro de los baptisterios se colocaba la pila bautismal.

En el caso de la arquitectura templaria, descrita por el estudioso del siglo XIX Eugène Viollet-le-Duc, el polígono habitual es el octógono (planta octogonal). En la tradición budista podemos encontrar templos pentagonales como la Pagoda Dhammayazika en Myanmar construida en 1196 o templos hexagonales como el templo Foguang en China, construido en 857.

En el caso de las pirámides, formadas por un polígono de base y varios triángulos que forman las caras, la energía se dirige hacia los vértices inferiores y superiores de la figura. La pirámide produce un registro de estar aferrados al suelo, arraigados, bien apoyados y equilibrados, al mismo tiempo que conectados con la cúspide, con lo alto, en relación con los dioses y con el universo.

En diversas culturas se ha utilizado la forma piramidal para construir templos y edificios de culto funerario. En el antiguo Egipto, los templos de adoración a los faraones muertos, consistían en los primeros tiempos, en una cámara sepulcral que se construía bajo tierra y se cubría con arena. Con el tiempo fue cubriéndose primero con mastabas (en forma de pirámide truncada) y después con pirámides.



Desarrollo de mastabas en Egipto

*“La pirámide egipcia se creó en un inicio como escalera al cielo (es el caso de la pirámide de Sakkara) y luego se rediseñó como símbolo de un rayo solar (como ejemplo las pirámides de Gizeh). Será la transmutación de un pensamiento mítico-cosmogónico solar en morfoespacialidad arquitectónico escultórica; la pirámide simbolizará un rayo solar como fuente eterna de vida para la tumba real”.*²⁹

También en Mesopotamia la civilización asirio babilónica construyó torres-templos con formas piramidales conocidos como zigurat o etemenanki, cuyo significado es “edificio alto”. Estos consistían en una serie de

²⁹ Sonderegger, C. (2006). *Pirámides y templos de Egipto y América. Fundamentos ideológicos. Morfo proporcionalidad. Crítica estética*.

cubos superpuestos de tamaño decreciente, dispuestos en pisos, a los que se llegaba por un camino inclinado o por un tramo de escaleras. En la cima se levantaba una capilla conteniendo un lecho, un trono y la imagen del dios. Los zigurats simbolizaban la montaña mítica del mundo, representando en miniatura la estructura del universo.



El etemenanki de Marduk en Babilonia

“Aunque los zigurats sin duda se emplearon con frecuencia para observaciones astrológicas, ...no fue para este fin para lo que se construyeron en primera instancia. Más bien eran reproducciones de la montaña sagrada en una sucesión de pisos, superpuestos sobre una colina elevada y coronados en un santuario en que se decía vivir el dios”.³⁰

Como ejemplos representativos tenemos el zigurat de Ur o el conocido etemenanki de Marduk en Babilonia, inmortalizado en la Biblia como la torre de Babel. [Visita virtual al zigurat de Ur](#). En el poema de la creación se hace referencia a la construcción del etemenanki del dios Marduk:

“Finalmente, Marduk solidificó el suelo levantando su lujosa morada y su templo, ofreciéndolos a los dioses para que se alojaran allí cuando concurrieran a las asambleas en las que debía fijar los destinos del mundo. Por consiguiente, a las construcciones las llamó Babilonia, que quiere decir “la casa de los grandes dioses”. Agradecidos los Anunnaki edificaron un santuario, elevaron la cima del Esagila y luego de haber alzado una torre con gradas establecieron en ella una nueva morada para Marduk”.³¹

En Mesoamérica, las pirámides mayas, igual que el zigurat babilónico, tenían como función principal soportar un templo en la cúspide de la pirámide. Estas construcciones eran, ante todo, un monumental zócalo sobre el cual se alzaba el sanctasanctórum, el espacio de culto consagrado a las divinidades. En cambio, en las pirámides egipcias, las zonas sacras se situaban en el interior de la pirámide. Las pirámides permitían la unión entre la tierra y el cielo, permitían a los sacerdotes ascender a lo más alto y comunicarse con los dioses del cosmos. Un ejemplo muy evidente de esta función lo encontramos en la pirámide de maya de Tikal situada en Guatemala.

Vesica piscis o mandorla

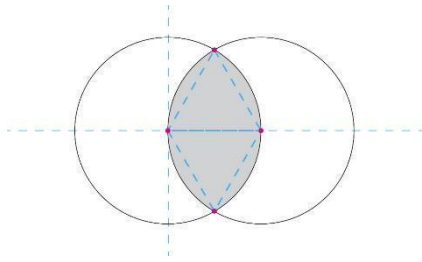
La vesica piscis o mandorla (mandorla significa almendra y proviene del greco-latín amígdala, por su forma de almendra) es un símbolo construido con dos círculos del mismo radio que se intersecan de manera que el centro de cada círculo está sobre la circunferencia del otro. Dicha intersección representa el nexo entre dos mundos, el cielo y la tierra, lo superior y lo inferior, el espíritu y la materia. Se trata de un símbolo

³⁰ James, E. O. (1966). *El templo. El espacio sagrado de la caverna a la catedral*. Ediciones Guadarrama.

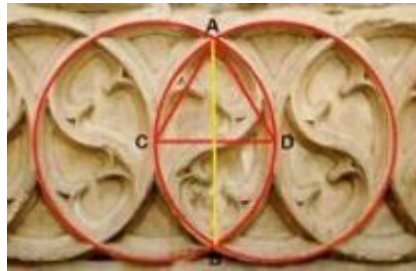
³¹ Silo. (2013). *Mitos Raíces Universales*. Leviatán.

utilizado desde antiguo en las construcciones sagradas, también los pitagóricos lo consideraban un símbolo sagrado.

Mandorlas



Construcción de una mandorla (figura gris)



Mandorlas en la decoración de la catedral de Burgos. España



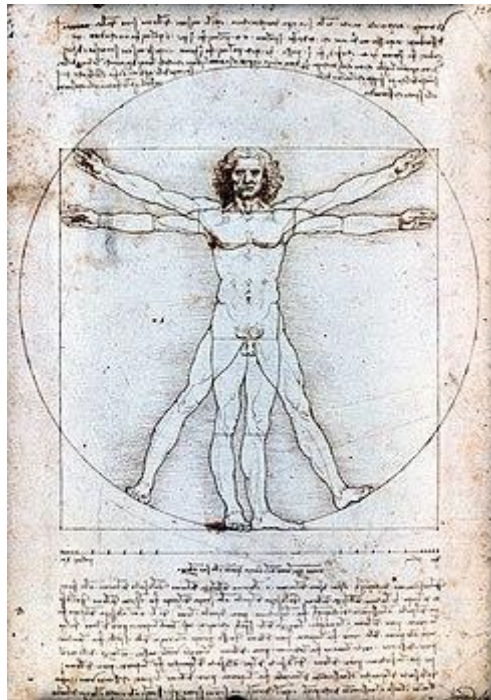
Pantocrátor de la iglesia de Santa María de Taüll. España

En la imaginería cristiana la mandorla rodea las figuras de Cristo y de la virgen María y representa el nexo entre lo terrenal y lo espiritual, también se considera símbolo de portal de entrada a lo sagrado. Se usó preferentemente en el arte románico y bizantino, se puede observar entre los relieves de las fachadas de numerosas catedrales, en frescos sobre bóvedas (iglesia románica de San Clemente de Tahüll), en retablos (virgen coronada por la Santísima Trinidad, siglo XVII. Museo Franz Mayer, México) etc.

La mandorla produce tensión en sus dos vértices, la energía se dirige hacia el vértice inferior y superior de la figura. Produce un registro de tensión entre opuestos, de conexión con dos mundos, de contacto con lo inferior y con lo superior.

Métrica y proporciones

Las proporciones de los templos están muy vinculadas a las proporciones humanas ya que en la antigüedad el patrón de medida era el cuerpo humano. Con ello se conseguía una métrica que resonaba con la métrica interna del ser humano, similar a la métrica de la naturaleza. Vitrubio recomienda utilizar las proporciones humanas en arquitectura y en su tratado "De Architectura". Nos explica cómo se medían, aplicaban y conectaban estas proporciones. El mismo Vitrubio realiza un estudio de las proporciones ideales del cuerpo humano que después Leonardo da Vinci dibuja siguiendo las indicaciones de Vitrubio.

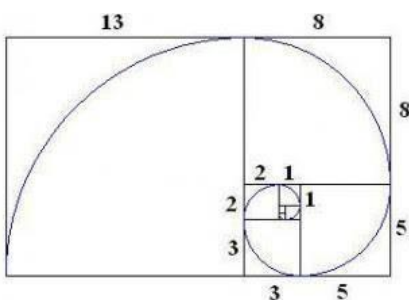


Hombre de Vitrubio o estudio de las proporciones ideales del cuerpo humano de Leonardo da Vinci

*“El templo griego se diseñaba y construía siguiendo normas concretas, cuyos puntos de referencia clave eran el diámetro inferior de las columnas. El módulo era el diámetro del fuste de la columna en su base. A partir de esta unidad de medida se determinaba el tamaño de las columnas”.*³²

La proporción áurea es una de las medidas más utilizadas en los templos de todas las épocas, pero también en esculturas, pinturas o música. Así mismo, se trata de una relación que se encuentra de manera frecuente en la naturaleza; desde las olas del mar hasta las plantas, los animales, el cuerpo humano, e inclusive en la anatomía de nuestra galaxia. Se conoce también como número áureo, número de dios, razón extrema y media o divina proporción. De forma simple se enuncia como: lo pequeño es a lo grande como lo grande es al todo.

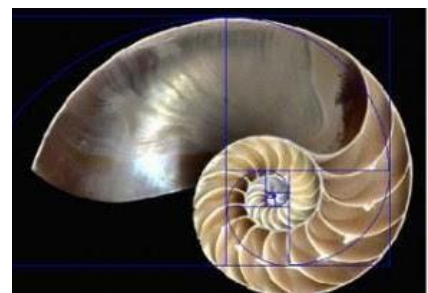
Espiral áurea



Espiral áurea, construida con proporciones áureas



Crecimiento vegetal siguiendo la proporción áurea



Concha de molusco en la que encontramos la espiral áurea

“Esta proporción ha sido considerada a lo largo del tiempo como divina en sus composiciones e incalculable en sus significados y, desde muy antiguo, fue apreciada como una relación mística entre los números y su

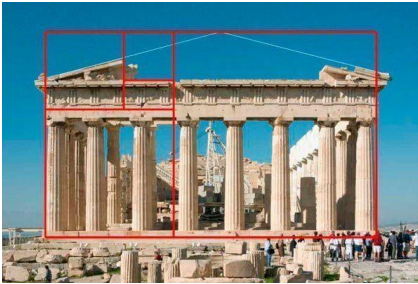
³² Azcárate, J. M. (1986). *El arte griego y sus precedentes en Historia del arte*. Ediciones Anaya.

manifestación en el ser humano. Nos encontramos ante uno de los capítulos más curiosos de la geometría donde se combinan aspectos matemáticos específicos con otros de naturaleza mística y esotérica”.

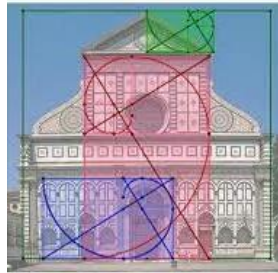
Algunos investigadores contemporáneos llaman a Φ el “número de la creación” al pretender advertir el patrón de la mano de dios”.³³

Esta proporción ha constituido uno de los cánones más utilizados a lo largo de toda la Historia del Arte y puede reconocerse tanto en la fachada del Partenón como en la fachada de la catedral de Notre Dame.

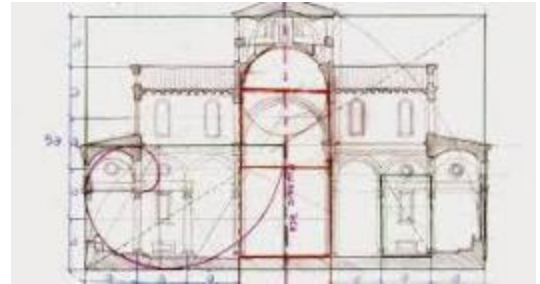
Proporción áurea



Proporción áurea en el Partenón. Grecia



Proporción áurea en la basílica de Santa Maria Novella. Italia



Proporciones áureas en la basílica de San Lorenzo. Italia

³³ Caballero, J. (2016). *El místico influjo del número puro. La proporción áurea y su nexa con los oficios y disciplinas*. Editorial León Alado.

2.4. EL TEMPLO Y SUS CONTENIDOS / LOS CENTROS DE PODER

Todo espacio sagrado tiene su centro de poder, puede ser una representación de la divinidad, un elemento poderoso de la naturaleza, un objeto cargado afectivamente, enterramientos, reliquias, restos humanos de un santón, puertas que conectan con otros mundos u objetos sagrados. Objetos a los cuales se acercan los fieles para recibir su protección, para hacer sus pedidos, para agradecer o para recibir su carga.

“Los centros de poder son objetos o lugares que poseen una virtud transformadora (por ejemplo, el agua o el fuego de la inmortalidad, la isla de la felicidad, la piedra filosofal, etc.). Al final de toda búsqueda hay un centro de poder, una imagen que representa idealmente el deseo de relajación plena y duradera”.³⁴

“La fuerza fue proyectada a otros y también a objetos particularmente aptos para recibirla y conservarla. Cuando algunos objetos fueron adorados con fe en los templos y se los rodeó de ceremonia y rito, seguramente devolvieron a los creyentes la energía acumulada por oración repetida”.³⁵

Representaciones de la divinidad

Si hacemos un análisis de los centros de poder existentes en diferentes templos, descubrimos que los templos griegos contaban con la cella (del latín cámara pequeña), se trataba de una habitación en el centro del templo en la que se ubicaba la estatua de la divinidad venerada en dicho templo.

Una de las estatuas más significativas de la antigua Grecia fue la de Atenea Promacos, realizada por el escultor Fidias para la Acrópolis de Atenas. Esta estatua es descrita por Nicetas Coniates, historiador bizantino del siglo XIII, del siguiente modo: *“El ropaje le caía hasta los pies. Llevaba un cinturón que le ceñía el talle. Cubría sus pechos una coraza con la cabeza de la Gorgona. Su cuello, descubierto y largo, causaba placer sin límite al contemplarlo. Tenía marcadas sus venas y sus formas eran ágiles y bien articuladas. Sobre la cabeza llevaba una cimera de pelo de caballo que infundía pavor. Su cabello estaba atado por detrás en una mata, mientras que los bucles que se escurrían por debajo del casco eran fiesta para los ojos, porque el cabello no estaba enteramente metido dentro del yelmo, sino que éste permitía ver un poco de sus trenzas.”*

En el caso de los templos egipcios, cada templo era considerado el hogar del dios al que se dedicaba y el espacio más importante era el sancta sanctorum, que alojaba la estatua de la deidad. Para resaltar la naturaleza sagrada de dicho ambiente, este se mantenía en oscuridad total. Dicha oscuridad simbolizaba el estado del universo antes del acto de la creación. El único hombre que podía entrar en contacto con la deidad era el faraón.

“Las capillas de cada uno de los tres dioses de Luxor tenían forma de barco, con la pequeña imagen del dios en la cabina central. Los altares-barca llevaban adosadas andas que permitían conducirlos en procesión por los sacerdotes desde el templo a la barca sagrada en el muelle”.³⁶

Otro ejemplo son los iconos de la iglesia ortodoxa, en ellos se representan la imagen de Jesús, María, santos, ángeles o personajes bíblicos y disponen al practicante a orar, se consideran un poderoso medio para venerar a la divinidad. Estas imágenes religiosas se consideran ventanas para contactar con la divinidad.

³⁴ Ammann, L. (1980). *Autoliberación*. Editorial ATE.

³⁵ Silo (1989). *Humanizar la tierra*. Plaza & Janes Editores.

³⁶ James, E. O. (1966). *El templo. El espacio sagrado de la caverna a la catedral*. Ediciones Guadarrama.

Representaciones de deidades



Escultura del dios Ganesha. India



Escultura de la virgen de Montserrat. España



Fuego sagrado en el templo de Ateshgah, templo de fuego. Azerbaiyán

Capillas

Las capillas son lugares de oración o culto en diversas espiritualidades. Están dedicadas a una deidad en concreto y en algunos casos disponen de un altar para las ofrendas. Una de las más conocidas en los ritos cristianos es la capilla Sixtina del Palacio Apostólico de la Ciudad del Vaticano. Su importancia se debe a su decoración al fresco con escenas del Juicio Final realizada por el pintor renacentista Miguel Ángel Buonarroti.

En el caso del sintoísmo japonés en las capillas o haiden se realizan ceremonias sencillas: se arrojan unas monedas a un cajón para donativos (saisen), se hace sonar un gran cascabel atado a una gruesa cuerda, y se eleva una plegaria.

Altar de ofrendas

Desde civilizaciones antiguas se construyen altares, espacios elevados o altos, consagrados al culto religioso y, sobre los cuales se hacen ofrendas o sacrificios a la divinidad. Existían altares públicos en templos o plazas y también altares domésticos situados en las casas y ante los cuales la familia efectuaba sus devociones.

Los altares taoístas se erigen para honrar a las deidades tradicionales y a los espíritus de los antepasados, pueden erigirse en templos o en casas particulares. La tradición describe los diferentes objetos que se ofrecen y el ritual que se lleva en el altar.

*“En Babilonia, según Herodoto, los altares ornamentados eran hechos de oro, con una mesa para las ofrendas y una imagen del dios en una celda. Enfrente de los altares había grandes tinajas de terracota para las abluciones”.*³⁷

En las religiones precolombinas se realizan ofrendas en altares: *“El altar maya muestra la conexión espiritual entre el corazón de la tierra y el corazón del cielo, cuya creación aparece en el Popol Vuh, el libro sagrado Quiché Maya, que describe su cosmogonía. Cuando la asamblea quiere ponerse en contacto con la*

³⁷ James, E. O. (1966). *El templo. El espacio sagrado de la caverna a la catedral*. Ediciones Guadarrama.

*madre tierra y el cielo, el cosmos, para agradecer o pedir abundancia a través de las oraciones y ofrendas, se le pide que forme el altar maya, puente de contacto entre la tierra y el nivel cósmico”.*³⁸

Túmulo y estupa

En el sudeste asiático encontramos monumentos de peregrinación llamados estupas y construidas para contener reliquias. Probablemente proceden de antiguos túmulos funerarios. El peregrino debe acercarse desde el este y rodearla de izquierda a derecha, imitando el movimiento de las estrellas. Los elementos compositivos de las estupas fueron definidos por el propio Buda, según la tradición: cuatro escalones (simbolizando la tierra), una base circular (simbolizando...), una bóveda (simbolizando la bóveda celeste), una estructura cuadrada donde guardar las reliquias, un pilar central (árbol de la vida), entre 1 y 13 discos atravesados por el pilar, un parasol.

Capillas, altares, túmulos



Estupas en el templo de Borobudur. Indonesia



Capilla de Cornaro. Italia

³⁸ Rossetti, C. (2019). *Redescubriendo la cultura Tzeltal Maya.2 – El altar maya*. Pressenza. Disponible en: <https://www.pressenza.com/es/2019/11/redescubriendo-la-cultura-tzeltal-maya/>

3. CONCLUSIONES

La búsqueda del sentido es inherente al ser humano, el desarrollo de respuestas a preguntas como ¿qué es la muerte? ¿Cómo se originó el universo? ¿Cuál es el sentido de la vida? ha acompañado al ser humano a lo largo de la historia. Las diferentes civilizaciones y culturas han expuesto diversas argumentaciones y explorado distintas vías para acceder a las experiencias de lo sagrado que dotaban de respuesta a dicha búsqueda.

La localización de lugares sagrados y la construcción de santuarios y templos se ha llevado a cabo desde la antigüedad y estos han sido una puerta de entrada para conectar con la experiencia de lo sagrado, con la búsqueda de sentido a la existencia y por lo tanto con la verdad del hombre. Estos lugares han reproducido aquellos paisajes que los practicantes encontraban en sus experiencias místicas. Los registros de dichas experiencias se traducían en espacios luminosos, objetos en llamas, altas montañas, paraísos llenos de exuberante vegetación, paisajes estelares, etc. y las construcciones sagradas buscaban reproducir dichos espacios, se trata de ámbitos que traducen la experiencia de acceso a lo profundo.

El hombre espiritual siente la necesidad de marcar un espacio sagrado que difiere de los espacios ordinarios en los que se desarrolla la vida cotidiana. Son lugares, en los que, de algún modo, ha descubierto una rendija de entrada a ese otro mundo, lugares que le han facilitado cambiar la mirada y profundizarla, que le han permitido descubrir un profundo vínculo con lo divino. Son ámbitos adecuados para las experiencias de contacto con lo sagrado porque exigen que el practicante salga de su mundo cotidiano, de manera que le permiten correr el yo y abandonar su razonamiento habitual. El lugar sagrado, el santuario, el templo, son espacios que permiten efectuar una ruptura de nivel, que abren una comunicación entre la tierra y el cielo, entre lo profano y lo sagrado, que producen una acción de forma sobre la forma mental del practicante, la acción de forma del lugar sagrado masajea, ablanda y modifica la forma mental del practicante. Así, el practicante se sitúa en un espacio diferente al habitual para encontrar una resonancia con los espacios internos, diferentes a los espacios cotidianos.

El aspecto de los espacios sagrados es diferente en cada época histórica y en cada civilización, es así porque las experiencias místicas se traducen de modo diverso en cada cultura, por ejemplo, para una sociedad pre-agrícola, especializada en la caza, la sacralidad de la madre tierra no tenía la misma carga que para una sociedad agrícola. Del mismo modo, los dioses de una sociedad matriarcal son diferentes a los de una civilización con ejércitos. Las distintas formas de los templos y los lugares sagrados responden a la traducción que cada civilización hace de las experiencias místicas, y estas traducciones son diversas según las diferencias de paisaje, cultura, mitos u organización social, con todo encontramos también muchas similitudes.

El estudio de los espacios sagrados, más allá de su diversidad, nos ha permitido descubrir su universalidad, así como una estructura común en muchos de los templos y santuarios. Así pues, encontramos en las diferentes corrientes místicas, formas que buscan producir registros similares:

- Se produce la sacralización de un espacio concreto, es decir, la elección de un lugar con fuerte carga que lo difiere del resto del territorio. Se crea un lugar diferenciado del lugar cotidiano y doméstico, bien construyendo ambientes que permiten aquietar los sentidos, bien ascendiendo a espacios elevados o descendiendo a lugares enterrados, etc. La orientación tiene un papel importante en estos recintos, en general, el templo se orienta a oriente (orientar significa alinear con oriente), hacia la salida del sol, mientras que hacia occidente se sitúa el reino de los muertos, el reino de las tinieblas.

- Se marca un umbral que diferencia un espacio del otro. Al templo o santuario no se accede directamente, existe un umbral, un camino, una entrada, un portal más o menos dificultoso, más o menos secreto, que permite al practicante alejarse de los ruidos y tensiones del mundo cotidiano y realizar un camino de purificación. Un camino que facilita abandonar ruidos, ensueños y sentidos provisorios. El umbral separa los dos espacios: el profano y el sagrado, es la frontera, que distingue y opone los dos mundos y a la vez el lugar donde dichos mundos se comunican.
- Se construye una forma que concentre o que eleve la energía. Tras el umbral el practicante puede adentrarse en el continente, en el espacio sagrado que adquiere formas diversas según la espiritualidad, ya que traduce de modo diferente los registros de conexión con lo profundo según la cultura, para algunas será el descenso al inframundo, para otras el ascenso a los cielos, para otras el vacío y la conexión con lo profundo, para otras la conexión con el cosmos o la recreación del mundo. En muchos casos el templo busca reproducir el paraíso en la tierra. La iluminación y las proporciones juegan un importante papel en este propósito.
- Se crea un centro de poder, bien una escultura que representa a la deidad, o un elemento natural al que se venera, o unos restos funerarios de un líder espiritual, un elemento al cual cargar y del que poder recuperar la carga en caso de necesidad. Finalmente, en el espacio sagrado encontramos el centro de poder al cual pedimos, hacemos ofrendas, plegarias y que nos permite la conexión con la divinidad.

El hombre místico busca conectar con el mundo divino, con el paraíso, de ahí la idea de reconstruir ese mundo en la tierra mediante templos y lugares sagrados. En algunos casos el plano del templo era inspirado por los dioses, se trataba de un modelo que tenía una existencia espiritual, el hombre accedía a la visión de dichos modelos y se esforzaba por reproducirlos en la tierra. *“El rey babilonio Gudea vio en sueños a la diosa Nidaba mostrándole una tabla en la que se mencionaban las estrellas benéficas y un dios le reveló el plano del templo. Senaquerib construyó Nínive según el proyecto establecido desde tiempos muy antiguos en la configuración del cielo. Para el pueblo de Israel, los modelos del tabernáculo, de todos los utensilios sagrados y del templo fueron creados por Yahvé desde la eternidad, y fue Yahvé quien los reveló a sus elegidos para que fueran reproducidos en la tierra. Se dirige a Moisés en estos términos: construiréis el tabernáculo con todos los utensilios, exactamente según el modelo que te voy a enseñar”.*³⁹

Todos estos espacios son puertas de los cielos, lugares de tránsito entre el cielo y la tierra, son vías de contacto con la estructura del universo, con el Plan que subyace en todo lo existente. Esta vía de conexión con lo espiritual a través de las formas era conocida por los constructores de templos de todas las épocas que fueron perfeccionando su desarrollo a través de la historia. Según Mircea Eliade: *“Los santuarios más antiguos eran hipetros (edificios no cubiertos con un techo) o presentaban una abertura en el techo: se trataba del ojo de la cúpula que simbolizaba la ruptura de niveles, la comunicación con lo trascendente”.*⁴⁰

³⁹ Eliade, M. (1957). *Lo sagrado y lo profano*. Guadarrama / Punto Omega.

⁴⁰ Bis.

4. LA ACCIÓN DE FORMA DE LA BASÍLICA GÓTICA DE SANTA MARIA DEL MAR / BARCELONA SIGLO XIV

4.1. DEFINICIONES

Gótico

Estilo artístico que se desarrolló en Europa Occidental durante la Edad Media tardía, desde mediados del siglo XII hasta los siglos XV-XVI. Se trata de un estilo que surge en el norte de Francia y se expande por todo Occidente.

En la Europa del siglo IV, con la decadencia del imperio romano, se produjo una desestructuración de poderes y una fragmentación del imperio en pequeños reinos. Las incesantes guerras entre reinos, así como diversas invasiones, condujeron a la población a hambrunas y epidemias, produciendo una gran mortalidad. Las ciudades se vaciaron y la gente se refugió en campos y bosques. Los monasterios recogieron el conocimiento grecorromano que durante siglos quedó alejado de la gente.

Ya en el siglo XI, la estabilidad política, y la ausencia de epidemias de peste significativas, propiciaron una importante expansión demográfica. La mejora de las técnicas de cultivo, sumadas al aumento de población, produjeron un exceso de mano de obra en el campo y una parte de los campesinos se trasladaron a la ciudad, en busca de una vida mejor. Así, fueron surgiendo pueblos y ciudades alrededor de monasterios y castillos y la catedral pasó a ser el elemento central de la ciudad.

Las catedrales de esta época desarrollaron un nuevo estilo arquitectónico, conocido posteriormente como gótico, que se caracteriza por su monumentalidad, altura y luminosidad. Nuevas soluciones constructivas posibilitaron elevar más los muros y a la vez perforarlos con enormes vitrales que permitían el paso de la luz. La catedral se convirtió en un edificio colectivo, en el que además de las celebraciones religiosas, la población se reunía para discutir asuntos públicos o las asociaciones de los oficios celebraban sus encuentros.

“Entonces la iglesia era el domicilio del pueblo...no en vano tenía derecho de asilo; era el asilo universal; la vida social se había refugiado en su totalidad. Allí rezaba el hombre, deliberaba el ayuntamiento, la campana era la voz de la ciudad. Llamaba a los trabajos de los campos, a los asuntos civiles, a veces, a las batallas de la libertad. El comercio se hacía alrededor de las iglesias: los peregrinajes eran ferias. Los animales eran llevados a la bendición... se comía en la misma iglesia y después de la comida venía el baile”.⁴¹

La corriente filosófica que fundamentaba el estilo era la escolástica, que utilizaba parte de la filosofía grecolatina clásica para comprender los dogmas católicos. Las escuelas que desarrollaron esta corriente teológico-filosófica se localizaron al principio en catedrales y conventos, para dar lugar durante el siglo XIII a las universidades.

Los templos se construían según reglas y principios constructivos análogos a los principios universales que rigen el cosmos, así, el templo, pasaba a ser considerado un microcosmos, es decir, un espacio que reproducía simbólicamente el orden universal. La luz se identificaba con la belleza y con la forma pura, con la divinidad, principio de toda creación a imagen del modelo de creación divino:

⁴¹ Asenjo, M. *La catedral gótica*. Disponible en: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/57411/1/La%20catedral.pdf>

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.

Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.

Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.

Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día”.⁴²

Los escolásticos definían la luz como *“la sustancia más pura, la forma más bella y la presencia que más nos regocija”* (*Lux pura est in essentia, speciosa in decentia, laetificativa sua presentia*)⁴³. Esta teoría influyó en el arte gótico, por ello el empeño de construir grandes vitrales en las catedrales que bañasen de luz el interior creando extraordinarios juegos de luces y colores. Esta luz física aludía a la luz divina, ya que, para los teólogos, la iglesia era la ciudad de dios, la ciudad de la luz.

Probablemente, esta importancia que le concedían a la iluminación de las catedrales hace referencia a la traducción de la experiencia de contacto con el centro luminoso. En determinadas experiencias místicas de alteración de la conciencia, producidas por repetición, rituales, ayuno, o trabajos ascéticos, se produce el fenómeno de la luz, que irrumpe iluminando todo el espacio de representación.

Silo lo cita del siguiente modo: *“No me extrañó encontrar en antiguos pueblos la devoción por el dios-Sol y vi que, si algunos adoraron al astro porque daba vida a su tierra y a la naturaleza, otros advirtieron en ese cuerpo majestuoso el símbolo de una realidad mayor.*

Hubo quienes fueron más lejos aún y recibieron de ese centro incontables dones que a veces descendieron como lenguas de fuego sobre los inspirados, a veces como esferas luminosas, a veces como zarzas ardientes que se presentaron ante el temeroso creyente”.⁴⁴

4.2. RELATO DE EXPERIENCIA

Durante estos meses de confinamiento por coronavirus, aprovecho para ir a trabajar mi ascesis a un templo situado no muy lejos de mi casa y que me ayuda a generar las condiciones para entrar a lo profundo.

Me adentro en el barrio de la Ribera, por las callejuelas estrechas y laberínticas de lo que fuera una antigua trama urbana medieval. Calles en las que apenas entra la luz del sol. Los edificios, muy antiguos, están contruidos con sillares de piedra, o decorados con esgrafiados, puedo ver la fecha en el dintel sobre la puerta en uno de ellos, 1769.

Bajo por la calle Argenteria, a medida que avanzó la calle se estrecha y se oscurece, al fondo se alza majestuoso un gran edificio, la basílica de Santa María del Mar. Empiezo viendo su torre lateral, sigo caminando y voy descubriendo la entrada con sus arcos abocinados, la fachada con su rosetón, la segunda torre lateral, finalmente, accedo a la plaza ante la fachada principal y contemplo todo el edificio. Construida con la piedra de una cantera cercana, su aspecto es pesado y contundente.

⁴² La Biblia. Génesis.

⁴³ Bruyne, E. (1946). de. *La estética de la Edad Media*. La balsa de la Medusa.

⁴⁴ Silo. (2002). *El Mensaje de Silo*. EDAF.



Imagen David Palleja. CC BY-NC-SA 2.

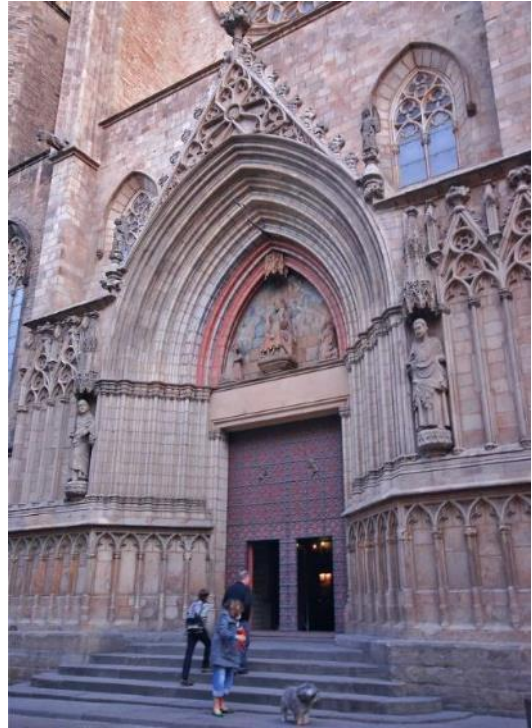


Imagen Ferran Pestaña CC BY-SA 2.0

En el tímpano, sobre la puerta, aparece representado Cristo, con la virgen y San Juan arrodillados a ambos lados de Cristo. Los arcos apuntados se van repitiendo creando una atracción hacia el interior del edificio. Subo los escalones y llego a la puerta de madera. Dos pequeñas figuras en bronce portando enormes sillares de piedra adornan la puerta, son los legendarios bastaixos (estibadores medievales del puerto que portearon la piedra para construir la iglesia desde la cercana cantera de Montjuïc).



Imagen Sharon Mollerus CC BY 2.0



Imagen xcaballe CC BY-SA 2.0

Traspassado el umbral, la fuerza del edificio se revela con toda su intensidad. Es un espacio enorme, muy diáfano, no hay muros entre las tres naves que forman el templo, solo delgadas y esbeltas columnas. Puedo ver desde aquí toda la basílica, lo que me produce una sensación de gran amplitud, de majestuosidad y de armonía. Fuera quedan las prisas, las tensiones, los temores, los ruidos... dentro el silencio, la liviandad y una profunda calma. Siento que estoy en un espacio atemporal, al margen del pasado y del futuro, un lugar para encontrarse con uno en el presente.



Imagen libre de derechos

Camino y observo el interior, su sobriedad y robustez transmiten una gran calma, un bosque de esbeltas columnas soportan los arcos apuntados y las claves circulares y policromadas cierran las bóvedas. Toda la estructura atrae mi mirada hacia lo alto. Siento que me elevo, pero ¿qué quiere decir que me elevo? La fuerza se moviliza y asciende por mi interior hasta mi cabeza, por encima de mi cabeza, muy por encima de mi cabeza. El tiempo se para, como si fuese un mecanismo que se bloquease y se parase en seco.



Imagen xaviapat CC BY-NC-ND 2.0

La luz atraviesa los vitrales de colores y tiñe las paredes y columnas de tonos azules, rojos, amarillos y verdes, el cromatismo produce una sensación de extraordinaria belleza, le da al espacio una dimensión irreal, una dimensión trascendente, lo transforma en un espacio sagrado, en la más hermosa Ciudad de la Luz. Es una visión que me emociona, me invade una suave alegría, y una fuerte carga en el corazón.



Imagen libre de derechos de Dreamstime

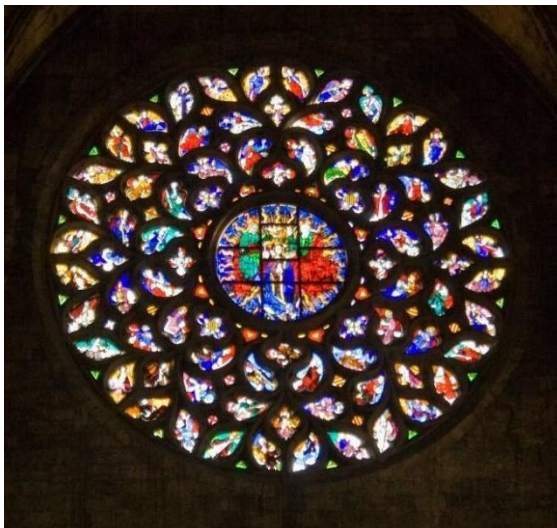


Imagen Rich B-S CC BY 2.0

Sobre la entrada un gran rosetón inunda la iglesia de luz de múltiples colores, el efecto es sobrenatural, la imagen me conmueve.

En este estado de paz y de fuerte carga afectiva, cierro los ojos, me silencio y conecto con una profunda paz. Apago los pensamientos y las emociones.

Se abre un espacio infinito, ingrávito y en silencio, un lugar fuera del tiempo y el espacio, estoy como suspendida en un vacío, como inmaterial y unida a todo. Siento que navego por un mar de luz eterno y simplemente estoy, sin futuro, sin pasado, simplemente estoy.

La fuerza se moviliza y asciende hacia la cabeza, con el tiempo, se produce el fenómeno de la luz que irrumpe en todo el espacio, una gran luz que ilumina todo.

Al abrir los ojos hay un gran silencio, la habitación es como una cámara silenciosa, todo se ha paralizado. Miro el mundo como si lo viese por primera vez. Nada funciona; no pienso, no recuerdo, no siento, no registro, todo se detiene, como si la conciencia estuviese paralizada. No hay ningún acto que completar, no hay tensiones que relajar. Es la calma total.

Al salir del edificio, imagino cómo serían los registros de una persona de la Barcelona del siglo XIV cuando asistía a un oficio en la basílica. Parece que fue una época de alta mortalidad debida a las pestes y las guerras, la muerte y la trascendencia estaban muy presentes. Las calles eran estrechas y oscuras, la mayoría de la población vivía en casas de paja y barro, se iluminaban con velas y tenían que hacer frente al frío y las inclemencias del tiempo.

En contraposición, los templos buscaban recrear el cielo que prometía la religión tras la muerte, los muros estaban policromados, la luz de intensos colores entraba por los vitrales, se escuchaban cantos, el espliego o el incienso aromatizaban el ambiente. Las basílicas y catedrales estaban llenas de gente, devotos que seguían los oficios, peregrinos o fieles que oraban, aunque también se hacían encuentros no religiosos, ya que se trataba del único espacio público de grandes dimensiones que se conocía en el medievo, el único sitio amplio donde podía reunirse la gente. Imagino que los fieles debían sentir que entraban al paraíso al cruzar el umbral de la basílica.

En palabras de Suger (abad de la abadía de Saint-Denis y personaje decisivo en el desarrollo del arte gótico), *“parecía estar uno en alguna extraña región del universo que no existe en absoluto ni en faz de la tierra ni en la pureza del cielo...transportado de este mundo inferior a ese mundo superior”*.⁴⁵

⁴⁵ Sugerius Abbas Sancti Dionysii. *De rebus in administratione sua gestis*. Lutetiae Parisior.

4.3. ANÁLISIS DE LA ACCIÓN DE FORMA

Hemos analizado diversos elementos para describir la acción de forma de esta basílica: la ubicación, la entrada, los muros, los pilares, los arcos apuntados, los vitrales y las proporciones y simetría.

Ubicación

A partir del siglo XII, deviene un periodo de prosperidad y optimismo en el que se reactivan algunos de los núcleos urbanos del antiguo imperio romano, a la vez que se crean nuevos burgos. Las catedrales se erigen como centro de las florecientes ciudades, alrededor de las cuales crecen las urbes.

El perímetro de las ciudades solía ser circular y el centro de la ciudad lo ocupaba siempre la iglesia o catedral, era también el centro de la comunidad, se trata de un momento en el que el catolicismo tenía un gran poder.



La ciudad amurallada de Barcelona en 1808

La construcción de las catedrales era acompañada por toda la población y se insertaba en la vida de la comunidad, se trataba de una construcción colectiva. El conocimiento constructivo estaba guardado por los gremios, que reunían decenas de maestros y obreros que conducían la ejecución de las obras, pero toda la comunidad ayudaba en la construcción.

En las fachadas y en el crucero se disponían altas torres que eran puntos referenciales en el territorio. La religión así estaba copresente en todas las actividades de la comunidad; las torres se divisan a kilómetros de distancia, las campanas marcaban los ritmos de la liturgia y de este modo también acústicamente su presencia era evidente.

Entrada

La entrada separa el mundo profano del mundo sacro. Encuadrada por una progresión de arcos ojivales abocinados proyecta al visitante hacia el interior. Unos escalones colocan el plano de entrada por encima del plano mundano. Nos recuerda al paso 1 de la Disciplina morfológica, en el cual la entrada nos lleva al mundo de las formas, a un espacio diferente del cotidiano.

Dos personajes enmarcan la puerta y una escena religiosa se representa en el tímpano sobre la puerta. Podrían interpretarse como protectores de la entrada. Durante el medievo, todo cuanto dijeron los teólogos e intérpretes de la Biblia fue representado en los vitrales y en las esculturas de las portadas de los templos.



Imagen Fèlix González CC BY-NC-ND 2.0

Muros de cerramiento



Imagen Fèlix González CC BY-NC-ND 2.0

Una vez dentro del templo, los límites del espacio tienen mucha potencia, el campo está fuertemente delimitado, ya que los muros de cerramiento, robustos y desnudos enmarcan el espacio interior sagrado diferenciándolo de modo contundente del exterior profano, no hay nada, más allá de los muros. Construidos en piedra, sin ventanas que permitan la conexión visual con el exterior (los vitrales están a mucha altura y no permiten la visión exterior), aíslan del mundo externo, acogen y protegen a los fieles dentro del ámbito.

Nos recuerda al paso 1 de la Disciplina morfológica: *“hago coincidir el límite de la esfera con el espacio de representación. No hay nada afuera de la esfera. Está omnipresente... se pasa a estar incluido”*.⁴⁶

Pilares y arcos apuntados



Elaboración propia. Imagen Fèlix González CC BY-NC-ND 2.0

⁴⁶ Las Cuatro Disciplinas. <http://www.parquepuntadevacas.net/prod.php>

Las líneas de pilares se repiten a lo largo de la nave central, estos se continúan en los arcos, acabando en las claves, toda la composición eleva el registro, la dirección de la tensión es hacia lo alto, generando un empuje hacia el plano superior que apela a la tendencia a ubicar lo divino en las zonas altas del espacio de representación. Así mismo, la dimensión monumental produce al visitante una sensación de insignificancia ante la divinidad.

*“Es una forma que refuerza no solo la verticalidad y polarización del momento religioso sino también el gran poder de las jerarquías eclesiásticas sobre la población”.*⁴⁷

Nos recuerda algunos registros del paso 4 de la Disciplina morfológica: *“En el cilindro registro su acción de forma: siento como me alargo y estilizo. En el cono, la punta genera tensión hacia ella”.*

La nave central conduce desde la entrada hacia el ábside, desde la oscuridad hacia la luz, ya que la entrada se sitúa orientada a oeste, hacia la puesta de sol y el ábside orientado a este, hacia la salida del sol. El ábside acoge el altar, centro de poder del edificio donde se colocan los objetos rituales y de culto.

Vitrales y la luz coloreada

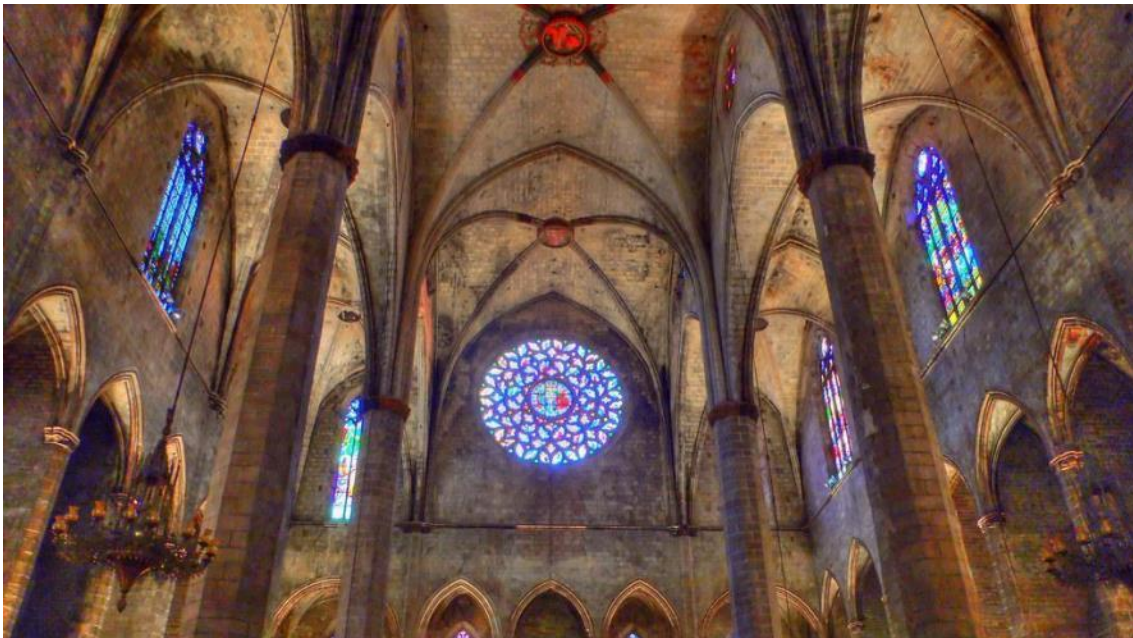


Imagen s-velasco CC BY-ND 2.0

Los vitrales no permiten la vista hacia el exterior, sus intensos colores tiñen la luz que los atraviesa produciendo dentro del edificio una atmósfera coloreada, no habitual, que potencia el carácter sagrado del espacio.

Otro elemento que acentúa la tensión hacia arriba es que la luz entra desde la zona superior de la basílica a través de las vidrieras, así pues, mientras la zona inferior está oscura, a medida que asciende, la iluminación es mayor. Así mismo, la forma centrífuga de los rosetones facilita el registro expansivo de la luz.

Durante la Edad Media, la luz tenía un simbolismo especial, era la fuente y esencia de toda la belleza, era el más noble de los fenómenos naturales, el menos material, el que más se acercaba a la forma pura, a la

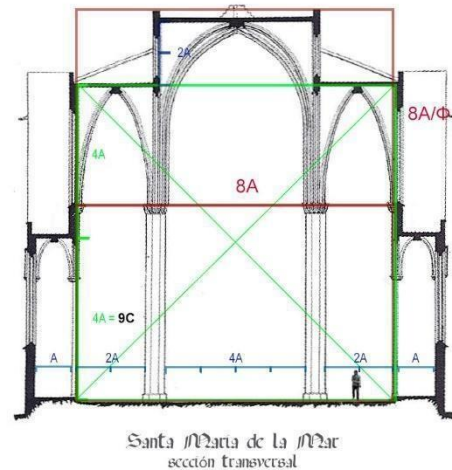
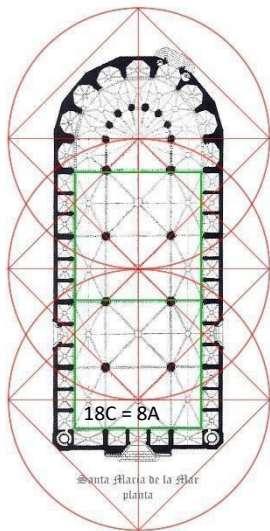
⁴⁷ Bercu, S. *El espacio de representación como experiencia psicosocial*.

https://www.parclabelleidee.fr/docs/productions/2017El%20espacio%20de%20representacionSilvia_Bercu.pdf

divinidad, por ello la aparición de los vitrales y el interés de sustituir los muros opacos por otros transparentes.

*“Los vitrales y rosetones crean fuentes de luz que los escolásticos y otros pensadores religiosos de la época veían como la conexión de lo luminoso con la divinidad, también proyectando el modo en que ello se expresa en el espacio de representación”.*⁴⁸

Proporciones y simetría



Elaboración propia

El edificio está construido de manera simétrica y manteniendo proporciones exactas entre todas sus partes: la nave central mide 13 metros de anchura y las dos laterales la mitad y las capillas la mitad de las naves laterales (A), la anchura total de las naves es igual a la altura total de las naves laterales (8A), la diferencia entre la altura de la nave central y la de las naves laterales es igual a la anchura de las naves laterales (2A).

La medida que se usaba en esa época en Barcelona era la cana, que corresponde a 1,555m (el metro no se estableció como unidad de medida hasta 1792). Estos 1,555 metros son el equivalente a 8 palmos, 6 pies o dos pasos. La unidad usada para el ancho de las capillas (A) correspondería a 2 canas aproximadamente. La cana se aplicaba mediante una caña con dicha longitud en la que se marcaban las divisiones en palmos, así pues, todas las medidas de las construcciones estaban referenciadas al cuerpo humano, por lo tanto, seguían la proporción áurea presente en el cuerpo humano: se puede dibujar un rectángulo áureo de base la anchura de las naves y altura hasta el comienzo de los arcos y un segundo rectángulo hasta la altura total de la nave central. También la relación entre la altura de los pilares y la altura de los arcos de las naves laterales mantiene la proporción áurea.

Estas proporciones con métrica áurea, traslación de las medidas del cuerpo humano, se registran al recorrer el edificio y producen una acción de forma en el visitante que resuena con las traducciones del propio cuerpo.

⁴⁸ Bercu, S. *El espacio de representación como experiencia psicosocial*.

https://www.parclabelleidee.fr/docs/productions/2017El%20espacio%20de%20representacionSilvia_Bercu.pdf

4.4. CONCLUSIONES

Hemos podido comprobar que la acción de forma del templo nos ayuda a salir del espacio y el tiempo ordinarios para acceder a un espacio-tiempo no habitual que facilita la conexión con lo profundo.

Atravesar el pórtico de entrada de la basílica significa dejar el mundo de lo cotidiano, de lo vacuo, de lo ilusorio, para acceder al mundo de lo real, de lo trascendente, al espacio sagrado.

El tiempo común con sus prisas, sus preocupaciones, sus ruidos habituales queda atrás y emerge un tiempo indefinido y eterno. La primera impresión, una vez en el interior, es de inmensidad, de espacio infinito, aparece así, una nueva espacialidad y temporalidad que nos conecta con lo imperecedero, con la inmensidad.

A su vez, la verticalidad de los pilares, los arcos apuntados, la iluminación de la zona alta de la basílica, produce un registro de elevación, de conexión con las zonas altas del espacio de representación, lugar en el que ubicamos a los dioses y los guías. Así mismo, la atmósfera de luz coloreada que generan los vitrales, crea un efecto ambiental de una gran belleza que predispone a una apertura afectiva y produce una sensación de liviandad.

En síntesis, podríamos definir la forma de la basílica como una tecnología para acceder al plano trascendental, como una metáfora de la peregrinación del plano medio al plano alto, como el camino que conduce de la oscuridad a la luz, como una alegoría del viaje del espíritu a la Luz.



5. LA ACCIÓN DE FORMA DE LOS PARQUES DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN / LOS LUGARES SAGRADOS DE HOY

5.1. DEFINICIONES

Parques de estudio y reflexión

Los Parques de estudio y reflexión son lugares creados para facilitar la inspiración espiritual y producir cambios positivos en la propia vida, lugares sagrados donde se favorece la no-discriminación, el afecto y la reciprocidad en el trato a los otros.

Construidos a partir del año 1999, los Parques dan respuesta a la búsqueda espiritual del siglo XXI. Nos encontramos en una época convulsionada, violenta y desesperanzada en la que tiene lugar una crisis económica, social, política, de creencias y de valores. Un momento de fuertes cambios, que producen desestabilización en grandes grupos humanos. En este contexto, el ser humano actual está en búsqueda de un sentido, de un nuevo horizonte espiritual. Los Parques son recodos que permiten el encuentro con uno mismo y con los demás, y proponen desarrollar una nueva espiritualidad sin intermediarios, en la que se busca conectar directamente con lo sagrado.

Su aspiración es que surja desde ellos una oleada afectiva que ayude a develar lo sagrado en uno y fuera de uno, encontrando inspiración mental y espiritual y permitiendo a las personas comprender que no están solos en este mundo ni en los infinitos mundos.

Los Parques cuentan con algunos de los siguientes elementos:

- Portal: como sucede en muchas otras tradiciones, el portal es el elemento que marca la separación entre el mundo externo y el mundo interno, entre lo profano y lo sagrado. Su acción de forma produce un registro cenestésico de traspaso de un lugar cotidiano a un lugar no habitual, de entrar a otro estado, a otra profundidad.
- Sala de meditación: las Salas son edificaciones semiesféricas, espacios vacíos, que, por su acción de forma y su ausencia de toda representación, provoca un vacío interno que facilita la meditación, ayuda a salir del espacio y tiempo habitual y conectar con lo profundo.
- Monolito: es el elemento que simboliza la conexión entre la tierra y el cielo. Su forma cilíndrica produce un registro ascenso, de conexión con el plano superior, a la vez que representa el pilar central, la base y sostén a la cual aferrarse en los momentos de perturbaciones.
- Fuente: en ella encontramos representados los elementos que simbolizan la unión entre lo femenino y lo masculino. La concavidad femenina que acoge, protege y envuelve, junto a la convexidad masculina que proyecta, descubre e impulsa. Representa la unión que genera la vida, el nacimiento a una nueva realidad.
- Taller: espacio habilitado para el desarrollo de Oficios. Los Oficios tienen por función desarrollar condiciones de permanencia, pulcritud y tono en el operador. El trabajo de Oficios consiste en aprender una clave, una métrica interna.
- Centro de trabajo: es un espacio acondicionado para desarrollar retiros y jornadas de trabajo personal. Se trata de lugares que ofrecen buenas condiciones para la reflexión personal y el intercambio grupal.

- Centro de estudios: espacio habilitado como lugar de retiro y de estudio. En este ámbito los Maestros de la Escuela investigan, reflexionan y producen contribuciones útiles para el conocimiento y comprensión de diferentes aspectos referidos a la existencia humana.
- Estelas: sobre unos muros verticales aparecen grabados textos significativos, además de los nombres de los que han contribuido en la construcción del Parque.

Parque de estudio y reflexión Punta de Vacas

El Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas se encuentra en Argentina, en la Cordillera de los Andes, al pie del Monte Aconcagua, el techo de Occidente; en la confluencia de las cadenas montañosas del Plata, Aconcagua y Tupungato, y de los ríos Cuevas, Tupungato y Mendoza. Toma su nombre del paraje en que se encuentra.

Es el primer Parque que se construye y un referente histórico, ya que desde allí Silo lanzó públicamente su primera arenga: la curación del sufrimiento.

5.2. RELATO DE EXPERIENCIA

Durante mi primer viaje a Punta de Vacas pude acceder por primera vez a una Sala, estaba aún en proceso de construcción, pero, aun así, permitía registrar claramente la acción de forma.

Venía de un largo peregrinaje de más de 11.000 kilómetros, después de varias escalas llegaba a un lugar lejano y desconocido al pie de una de las más altas cordilleras del mundo, a una altitud de casi 3.000 metros, estaba en la cima de América.

Durante el viaje, que hice sola, me asaltaron diversos temores, ¿cómo me trasladaría desde el aeropuerto hasta el parque? Entre los dos puntos hay una distancia de casi 200 km y en esa época del año la zona estaba nevada y yo no tenía previsto como desplazarme. ¿Dónde me alojaría? etc. Aunque me tranquilizaba saber que me encontraría con tantos amigos de tantos lugares del mundo, que no estaría sola.

El camino del aeropuerto al parque es largo y muy hermoso. Durante el viaje cruzamos ríos, embalses, túneles y puentes, al llegar a Uspallata el paisaje se llenó de álamos y sauces. Los colores de las montañas viraban del gris al ocre, al rojo, al amarillo, al verde, al blanco de la nieve de las cumbres y en la base de los picos se acumulaban piedras y arena desprendidas formando conos. En los márgenes de la ruta encontramos capillitas dedicadas a personajes venerados popularmente como el Gauchito Gil o la difunta Correa.

Ruta al Parque de estudio y reflexión Punta de Vacas



Imagen Dirk Vanhuylenbrouck

Las cumbres se alzaban como sierras afiladas y aparecía un paisaje soberbio. A medida que ascendíamos sentía una insondable calma, una conexión con algo sublime y eterno, una profunda inspiración. Finalmente llegamos al parque situado en el cruce del río Mendoza y el río Tupungato.

Vista aérea del Parque de estudio y reflexión Punta de Vacas



Imagen Rafael Edwards

La entrada al Parque está marcada por un portal de color azul que recuerda a los torii japoneses de los santuarios sintoístas. Una vez atravesado el portal sentí una gran tranquilidad y alegría, había llegado a algo así como el “centro del mundo”. Fuera quedaba la vida cotidiana con sus ruidos, preocupaciones y deseos, entraba a un espacio diferente, un espacio en el que me sentía acogida y protegida, podía registrar como cambiaba mi estado mental a uno más inspirado y profundo.

Portal



Imagen Gustavo Tenaglia

Empecé a saludar amigos que hacía años que no veía, y como si se tratase de un recorrido transferencial, cada uno de ellos tenía un significado interno para mí, a algunos los encontré en la explanada abierta, eran amigos muy queridos que ansiaba reencontrar, a otros cuando ascendía por la montaña, se trataba de

aquellos con los que había algún tema pendiente por reconciliar, a los guías más queridos y admirados los encontré en el mirador, en lo alto de la montaña, cada uno de ellos tenía una carga afectiva que quedaba representada en el espacio en el que los encontraba.

Entre abrazo y abrazo llegué al monolito que con su aspecto espejado me devolvía mi imagen. Alto y robusto, me produjo una sensación de seguridad y firmeza, era “el eje que sostenía el mundo” y amarrada a él me sentía estable, en calma y con fuerza. Seguí su forma con la vista y al mirarlo sentí como me elevaba hasta el cielo. Registraba su paz, su fortaleza y la energía empezó a fluir con intensidad mientras me sentía conectada con un espacio elevado, con algo infinito y eterno, conectada con todo el universo.

Monolito



Imagen Rafael Edwards

En una terraza por debajo del monolito encontré la Sala aún en construcción. La cúpula blanca y de formas puras parecía flotar sobre la base de ladrillo, tres banderines naranjas ondeaban al viento colgados del mástil que remataba la cúpula, la imagen producía una sensación de simplicidad y perfección, de liviandad y elevación. Me acerqué a una de las cuatro entradas, bajo el pórtico que protege la entrada se genera un ámbito de transición, una zona intermedia entre el mundo externo y el mundo interno, entre la dimensión social y la dimensión sagrada, un lugar que protege el sosiego y la calma del interior de la sala.

Vista aérea de la Sala, el Monolito y la plaza de las Estelas



Imagen Rafael Edwards

Al abrir la puerta descubrí un espacio puro, vacuo, cóncavo, sin ningún elemento, era como penetrar en una esfera totalmente blanca, un espacio que te envolvía, que te protegía y producía una enorme calma. Me senté y cerré los ojos, la esfera de la Sala se hizo omnipresente el mundo exterior desaparecía mientras aumentaba el registro de la Fuerza interna. Sentía como flotaba en el interior de la esfera, me registraba como una sensación difusa casi gaseosa. Me sentía en un espacio calmo, profundo y querido, en un espacio en el que me encontraba conmigo misma y en el que las sensaciones de mi cuerpo se iban desvaneciendo. Poco a poco todo iba desapareciendo, mi casa, mi ciudad, el viaje, los temores, el mundo, cualquier pensamiento, mientras me distensaba y me silenciaba cada vez más. Después de un tiempo se abrió un gran vacío, un espacio infinito sin imágenes, sin ruidos, sin registros, un profundo e incommensurable vacío y silencio. Empecé a sentir una fuerte sensación energética que partiendo del corazón envolvía todo mi ser. La carga aumentaba con cada respiración y una luz blanca llenaba el interior de mi cabeza. La sensación fue aumentando, mientras la luz se intensificaba y cambiaba a un color naranja y todo permanecía en un profundo silencio. Fue como sumergirme en un río de luz y sentir que flotaba rodeada de ella, como conectar con una gran paz. Al salir de la Sala sentí una fuerte sensación de amor y paz que me inundaba, como si viniese de otro lugar.

Interior de la Sala



Imagen Rafael Edwards

En otro momento del día, mientras recorría el Parque, llegué hasta la fuente y me senté en el banco que la rodea. Observé como el agua que brotaba del lingam y era recogida por el yoni, agua que alegoriza la sustancial primordial de la que nacen todas las formas. Concentré mi atención en el significado de la fuente, en la unión de lo masculino y lo femenino, en el agua que representa la capacidad de crear vida. Empecé a registrar una conexión con ese magma primigenio e informe y tuve la sensación de flotar en un éter sin que nada me atase, de estar conectada a algo que me precedía y me continuaba, a algo que tenía existencia independiente del cuerpo y que continuaría existiendo más allá de mi muerte. Era algo que siempre había estado, como si fuese eterno. Algo que pude rozar por unos instantes y que desapareció.

Fuente



Imagen Rafael Edwards

5.3. ANÁLISIS DE LA ACCIÓN DE FORMA

Hemos analizado diversos elementos para describir la acción de forma del Parque de estudio y reflexión Punta de Vacas: la ubicación, la entrada, los elementos, la Sala etc.

Ubicación

El Parque Punta de Vacas está situado en la Cordillera de los Andes a una altitud de unos 2.500 metros, al pie del monte Aconcagua, en la confluencia de las cadenas montañosas del Plata, Aconcagua y Tupungato, dicha concentración de tres líneas de montañas configura un centro energético de gran potencia. Esta zona de la Cordillera de los Andes la forman montañas muy abruptas y con poca vegetación.

Para llegar al parque desde la ciudad de Mendoza hay que ascender más de 1.500 metros. El camino de ascenso, de alejamiento de cualquier ciudad, de adentramiento en el paisaje montañoso y majestuoso de la cordillera de los Andes, ayuda a desconectar del mundo cotidiano, a abandonar deseos y ensueños y prepararse para un encuentro con lo sagrado.

Su ubicación, rodeado de grandes cumbres, en el silencio de las montañas facilita la conexión con el mundo interno y con lo esencial de cada ser humano.

Parques de estudio y reflexión Punta de Vacas. Ubicación



Imagen Tommaso Carbone

Portal

A la entrada del Parque se encuentra el Portal indicando el límite entre el mundo profano y el mundo sacro, entre la externalidad del mundo y la interioridad del ser humano, entre el ruido del mundo cotidiano y el silencio del mundo interno, quien lo traspasa tiene el registro cenestésico de adentrarse en otro espacio diferente, de pasar de un estado externo a otro más interno. Como ya se indica en el paso 1 de la Disciplina morfológica, el Umbral nos lleva a un espacio diferente al cotidiano: *“En este paso trabajamos la Entrada configurando un Umbral que nos lleva a un espacio diferente del cotidiano donde se desarrollará todo el trabajo con la Disciplina. Cada uno debe construir su propia alegoría, definiendo si hay escalones o no, qué forma va a tener ese Umbral, de qué material está hecho cada elemento, colores, texturas, etc. Se debe perfeccionar esto hasta obtener una Entrada fija y sagrada (en el sentido que marque la diferencia con los espacios cotidianos y con los registros cotidianos)”*.⁴⁹

Monolito

El monolito con su forma cilíndrica y de gran altura produce un registro de ascenso, de elevación, de conexión con el plano superior, a la vez que su robustez (construido con acero inoxidable) transmite fuerza,

⁴⁹ Las cuatro Disciplinas. Disponible en: <http://200.55.58.50/WebPPdeV/Disiplinas/Las-cuatro-Disiplinas.pdf>

vigor, estabilidad frente a los cambios de rumbo. Representa el pilar central, el “axis mundi”, el punto de conexión entre el cielo y la tierra y en el que convergen todas las direcciones. Es el elemento que permite la comunicación entre los reinos inferiores y los superiores. Los registros que produce son de alargamiento que nos permite elevarnos a la vez que estar en contacto con las raíces, tal y como se indica en el paso 4 de la Disciplina morfológica *“la esfera inicial se le aplanan los extremos superior e inferior, que van a ser la base y el techo del cilindro. Los costados se angostan y estiran como si pasara por un torno. Registro su acción de forma: siento como me alargo y estilizo”*.

Fuente

La concavidad y la convexidad se articulan en la fuente. La relación entre la forma cilíndrica y convexa del lingam i la cóncava del yoni se complementan, mientras que con el lingam la energía se lanza hacia arriba, la concavidad del yoni concentra la energía, el lingam es una forma rígida, mientras que el yoni es una forma blanda, la primera tiene un carácter duro y la segunda sensible. Son formas que encajan y que aluden a la complementación entre lo masculino y lo femenino. El agua hace referencia a la creación, al agua primordial de la que nacieron los mundos y que podemos encontrar en numerosas cosmogonías. Es la alegoría del nacimiento del espíritu, del nacimiento a una nueva vida y sentados a su vera podemos registrar el silencio necesario para entrar a otros espacios. *“El agua confiere un “nuevo nacimiento” por un ritual iniciático, cura por un ritual mágico, asegura el renacimiento post mortem por rituales funerarios. Incorporado en sí todas las virtualidades, el agua se convierte en símbolo de vida, el “agua viva”, rica en gérmenes, fecunda la tierra, los animales, la mujer”*.⁵⁰

Sala

La Sala, rematada con una cúpula de bulbo con un conoide y un mástil con banderines, atrae la mirada hacia lo alto produciendo un registro de ascenso. Se trata de un edificio con un eje de simetría vertical que produce una sensación de elevación.

El acceso a la Sala desde el exterior nunca es directo ya que se crea un espacio de transición delante de cada una de las entradas, un espacio que protege el interior del exterior y articula el tránsito del mundo externo al mundo interno. Cada una de las cuatro puertas simboliza la entrada a la Sala por cada una de las cuatro Disciplinas, también la entrada desde cada uno de los cuatro puntos cardinales, por lo tanto, la entrada desde cualquier dirección, es decir, un lugar abierto a todos. Las cuatro direcciones se juntan en el centro de la Sala que es el punto que concentra la dirección de la energía.

Una vez en el interior descubrimos una semiesfera a modo de cúpula, totalmente blanca, vacía, sin figuras, ni imágenes, ni símbolos, solo una semiesfera blanca. La acción de forma de la esfera concentra la energía en el centro de esta, así mismo, el vacío de toda representación facilita el silencio interno y el contacto con uno mismo. El registro que produce el ámbito es el de fuerte carga energética, a la vez que se registra un vacío de sensaciones, de percepciones, de recuerdos... una profunda calma y quietud. Un modo de registrar el vacío es reforzando la sensación de los límites, en el caso de la Sala, las paredes interiores de la esfera, los límites, tienen una fuerte presencia ya que es el único elemento existente dentro de la Sala, además de los bancos, esta forma produce un registro de vacío central, como nos enseña el paso 5 de la Disciplina morfológica *“Desde el registro general difuso de la esfera en su interioridad, hasta el registro de los límites, creando el vacío central. Esto ocurre cuando se refuerzan los límites internos”*.⁵¹ Además, la ausencia de

⁵⁰ Eliade, M. (1972). *Tratado de historia de las religiones*. Biblioteca Era.

⁵¹ *Las cuatro Disciplinas*. Disponible en: <http://200.55.58.50/WebPPdev/Disciplinas/Las-cuatro-Disciplinas.pdf>

cualquier elemento dentro de la sala que distraiga la atención del practicante, refuerza el vacío y facilita el registro interno.

El sonido ayuda a aumentar el registro de concentración en el punto central de la esfera, ya que cualquier sonido que se emita, la reflexión de la esfera lo concentra en el centro de la Sala. La iluminación del interior a través de las puertas traslúcidas y de unos focos situados en la parte superior de la cúpula desvanece los límites de la cúpula y su ubicación en la zona alta eleva el registro hacia lo alto. Las tres hileras de bancos situados de manera concéntrica refuerzan la centralidad del espacio.

La composición de la planta de la Sala es la de un símbolo en forma de mándala o de cruz andina, conocido como símbolo de Escuela. Se trata de un círculo, inscrito en un cuadrado en el cual se abren las cuatro entradas. Dicho símbolo dirige la energía al centro, aunque también a las esquinas del cuadrado, por otro lado, las cuatro aberturas generan una tensión hacia el exterior del símbolo en dirección a los cuatro puntos cardinales.

Vista aérea de la Sala

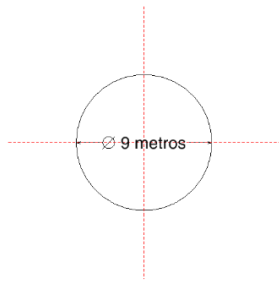


Imagen Delaefe

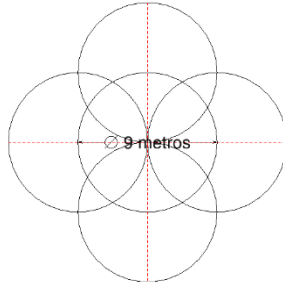
Las proporciones y simetría

La planta de la Sala está compuesta a partir de dos ejes de simetría perpendiculares que se juntan en el centro, en dicho centro converge la dirección de la energía.

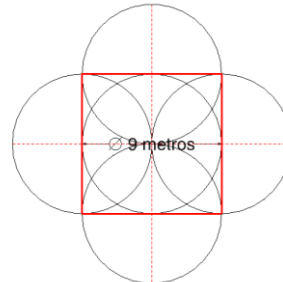
Simetría y proporciones de la Sala



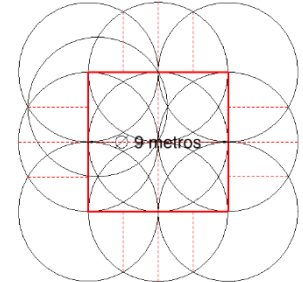
La planta de la sala se desarrolla a partir de dos ejes de simetría perpendiculares. Desde la intersección de los dos ejes se traza una circunferencia de 9 metros de diámetro que será la planta de la cúpula semiesférica.



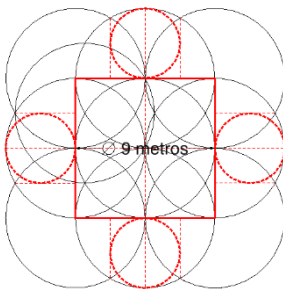
Se trazan cuatro circunferencias cuyo centro se sitúa en la intersección de los ejes con la circunferencia inicial.



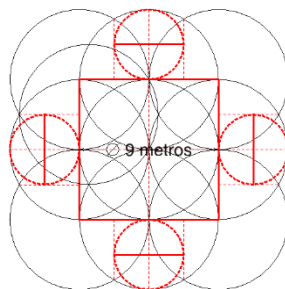
Uniendo los puntos de intersección de las cuatro circunferencias se construye un cuadrado que será la planta de la base.



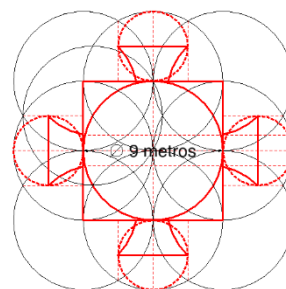
Se trazan cuatro nuevos círculos con centro en los vértices del cuadrado, para situar los muros de entrada.



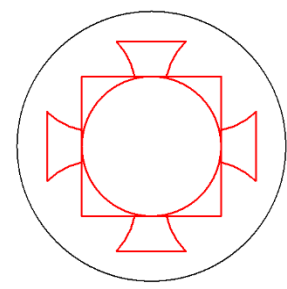
Se trazan cuatro circunferencias de 4,5 metros de diámetro y tangentes al centro de los lados del cuadrado.



Se sitúan los muros de cerramiento de las entradas coincidiendo con el diámetro de las circunferencias pequeñas.



Se trazan las curvas del techo de los accesos.

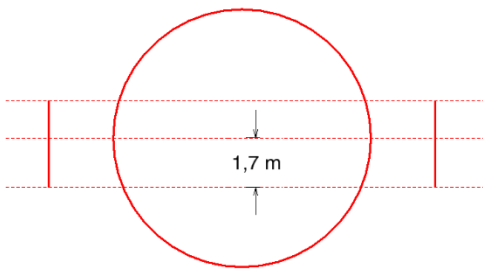


De este modo se construye el símbolo que sintetiza la planta de la Sala.

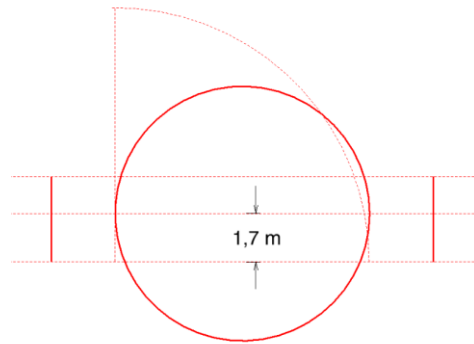
Sección

La sección de la Sala se construye a partir de un eje de simetría vertical, dicha forma eleva la mirada hacia lo alto y refuerza el registro de ascenso.

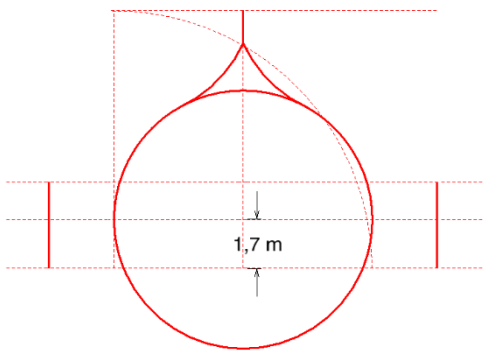
Sección de la Sala



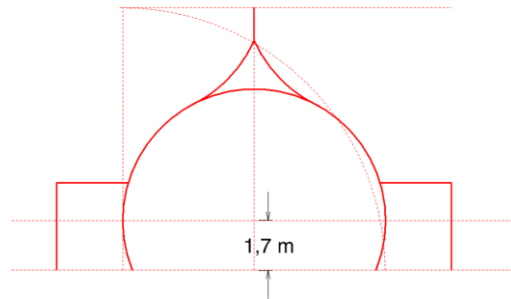
La sección de la Sala está formada por una semiesfera de 9 metros de diámetro, donde el nivel del suelo se sitúa a 1,7 metros por debajo del diámetro de la esfera.



La altura del mástil se define por la proyección del ancho del cuadrado.



Sobre el eje de simetría vertical se sitúa el conoide y el mástil.



Sección de la Sala

5.4. CONCLUSIONES

Para llegar al Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, situado en la Cordillera de los Andes a 2.500 metros de altitud y alejado de cualquier núcleo urbano, se requiere realizar un peregrinaje, esta dificultad para acceder nos permite un alejamiento del espacio y el tiempo cotidianos que facilita la conexión con un espacio no habitual. El tiempo y el espacio profano queda atrás y emerge un tiempo y un espacio indefinido y eterno.

Atravesar el portal, acercarse al monolito, sentarse frente a la fuente y caminar entre los elementos que conforman el Parque potencia el registro de entrar en un espacio sagrado y trascendente.

La forma esférica de la Sala, el vacío de imágenes y símbolos en el espacio interior, la fuerte presencia de los muros blancos que conforman los límites internos de la sala, producen un fuerte registro de vacío y facilitan la conexión con lo profundo. La verticalidad que imprime el conoide, el mástil y los banderines produce un registro de elevación. La acción de forma de la Sala responde a una espiritualidad contemporánea, sin idolatrías, sin intermediarios, Silo define a las Salas como “un reactor nuclear”, “como un catalizador de la experiencia interna” se trata de una nueva tecnología para acceder al plano trascendental. *“La Sala de Meditación del Parque es un “molde del vacío central”, una stupa “vacuada”, como los moldes cerámicos que usaban los caldeos cuando modelaban con cera rodeándola en greda”.*⁵²

Vivimos en una época de fuertes cambios e inestabilidad y el ser humano está en búsqueda de referencias internas, de una nueva espiritualidad que permita el encuentro con uno mismo y con los demás, una nueva espiritualidad que corresponda a la nueva civilización que está naciendo. *“Una nueva espiritualidad comienza a expresarse en todo el mundo: no es la espiritualidad de la superstición, no es la espiritualidad de la intolerancia, no es la espiritualidad del dogma, no es la espiritualidad de la violencia religiosa, no es la pesada espiritualidad de las viejas tablas ni de los desgastados valores; es la espiritualidad que ha despertado de su profundo sueño para nutrir nuevamente a los seres humanos en sus mejores aspiraciones”.*⁵³

Los Parques de Estudio y Reflexión son lugares donde desarrollar esta nueva espiritualidad, recodos donde la gente se puede juntar, relacionarse, recomponerse psicológicamente, son cohesores sociales, lugares que apuntan a crear las condiciones para que se exprese lo profundo; son como un catalizador de la experiencia interna. [Visita virtual a la Sala del Parques de estudio y reflexión Manatiales.](#)

*“Son ámbitos donde se trata de crear condiciones para ayudar a que la conciencia humana se exprese y para ello es necesario generar ámbitos, espacios donde se logre que la gente coteje, intercambie, y se entere que hay otros que están y sienten como él, para que conjuntamente se inspiren, para que se puedan encontrar salidas conjuntas. Esa es la función con la que cumplen Salas y Parques”.*⁵⁴

⁵² Martínez, F. (2015). *Sala del Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, Mendoza, Argentina*. Disponible en: https://www.parclabelleidee.fr/docs/productions/fabiana-martinez_sala-del-parques-de-estudio-y-reflexion-punta-de-vacas.pdf

⁵³ *Palabras de Silo con motivo del acto recordatorio del trigésimo aniversario*. Disponible en: <https://www.elmayordelospoetas.net/1999/05/04/30-aniversario-2/>

⁵⁴ *Conversación de Silo con José Salcedo* (2017). Disponible en: <https://omarpal.blogspot.com/2017/05/parques-de-estudio-y-reflexion.html>

BIBLIOGRAFÍA

- Ammann, L. (1980). *Autoliberación*. Editorial ATE
- Asenjo, M. *La catedral gótica*. Disponible en: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/57411/1/La%20catedral.pdf>
- Azcárate, J. M. (1986). *El arte griego y sus precedentes en Historia del arte*. Ediciones Anaya.
- Bercu, S. *El espacio de representación como experiencia psicosocial*. Disponible en: https://www.parclabelleidee.fr/docs/productions/2017El%20espacio%20de%20representacionSilvia_Bercu.pdf
- Bruyne, E. de. (1946). *La estética de la Edad Media*. La balsa de la Medusa.
- Caballero, J. (2016). *El místico influjo del número puro. La proporción áurea y su nexa con los oficios y disciplinas*. Editorial León Alado.
- Caballero, J. (1981). *Morfología: Estudio de los símbolos, signos y alegorías*. Editorial ATE.
- Ching, F. (1985) *Arquitectura: Forma, Espacio Y Orden*. Editorial Gustavo Gili.
- Eliade, M. (1957). *Lo sagrado y lo profano*. Guadarrama / Punto Omega.
- García, F. (2012). *Terminología de Escuela*. Disponible en http://200.55.58.50/WebPPdeV/Producciones/Fernando_Garcia/Terminologia_de_Escuela.pdf
- Guénou, R. (1980). *Symboles fondamentaux de la Science Sacrée*. Gallimard.
- James, E. O. (1966). *El templo. El espacio sagrado de la caverna a la catedral*. Ediciones Guadarrama.
- Martínez, F. (2015). *Sala del Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, Mendoza, Argentina*. Disponible en: https://www.parclabelleidee.fr/docs/productions/fabiana-martinez_sala-del-parques-de-estudio-y-reflexion-punta-de-vacas.pdf
- Mora, F. (2009). *Diccionario de filosofía*. Ariel.
- Platón (1981). *El Timeo*. Editorial Gredos.
- Robinson, J. (2004). *Las religiones del mundo: el hinduismo*. Chelsea House Publishers.
- Rossetti, C. (2019). *Redescubriendo la cultura Tzeltal Maya. 2 – El altar maya*. Pressenza. Disponible en: <https://www.pressenza.com/es/2019/11/redescubriendo-la-cultura-tzeltal-maya/>
- Sedlmayr, H. (1950). *Die Entstehung der Kathedrale*. Atlantis Verlag
- Sonderegger, C. (2006). *Pirámides y templos de Egipto y América. Fundamentos ideológicos. Morfo proporcionalidad*. Crítica estética.
- Sugerius Abbas Sancti Dionysii. *De rebus inadministratione sua gestis*. Lutetiae Parisior.
- Silo. (2002). *El Mensaje de Silo*. EDAF.
- Silo (2006). *Apuntes de psicología*. Editorial Ulrica.
- Silo (1975). *Transformación de impulsos*. Corfú. Disponible en: <https://www.elmayordelospoetas.net/1975/07/10/corfu-2/>
- Silo. (2009). *Las Cuatro Disciplinas*. Disponible en: <http://www.parquepuntadevacas.net/prod.php>
- Van Doren, H. (1973). *Cuadernos de Escuela*. Disponible en: <https://www.yumpu.com/es/document/read/14349405/cuadernos-de-escuela-h-van-doren-leon-alado>
- Silo (1989). *Humanizar la tierra*. Plaza & Janes Editores.
- Viñuales, E. *La orientación en las iglesias románicas*. Disponible en http://sac.csic.es/astrosecundaria/es/astrologia_en_la_ciudad/iglesias%20romanicas%20final.pdf
- Weinberger, A. (2020). *Los 12 Pasos de la Disciplina Morfológica en relación con la vida cotidiana*. Disponible en: <https://www.parclabelleidee.fr/docs/productions/los12PasosdeLaDMenRelacionConLaVidaCotidiana.pdf>

Weinberger, A. (2014). *Le dessein de sapiens au paleolithique superieur europeen: de la survie a la transcendence*. Presses universitaires de Liège.

La Biblia. Génesis.

Las cuatro Disciplinas. Disponible en: <http://200.55.58.50/WebPPdeV/Disciplinas/Las-cuatro-Disciplinas.pdf>